



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD AJUSCO

LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA EDUCATIVA

**“INFLUENCIA DEL DOCENTE EN LA MOTIVACION DE LOS ALUMNOS DE
3º DE SECUNDARIA”**

**TESIS
PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA EDUCATIVA**

**MODALIDAD:
INFORME DE INVESTIGACIÓN EMPÍRICA, BAJO MÉTODOS CUALITATIVOS**

PRESENTAN

**VALDEZ RAMIREZ MARGARITA
ZAVALA AGUILAR KAREN JANETT**

**ASESORA:
DRA. ALICIA RIVERA MORALES**

MÉXICO, D.F

MARZO, 2015

AGRADECIMIENTOS

Un logro más en mi vida, un sueño hecho realidad es por ello que debo mi más sincero agradecimiento:

Primeramente a Dios por permitirme tener vida y darme fuerzas para llegar a esta meta, porque aun en pruebas difíciles ha mostrado su gran amor y compañía para poder vencerlas.

Gracias a mi hermosa hija Jeileen Arleth por ser mi gran motor, mi fuerza para seguir adelante, mi mayor inspiración, por su gran cariño porque me ha enseñado lo más lindo de la vida; ¡el ser madre!.

Gracias mis padres a quienes quiero y admiro porque sin su apoyo, dedicación, sus grandes consejos y confianza no habría podido sola, por su gran entrega y amor siempre para estar conmigo impulsándome a cada momento y no dejarme caer, gracias por enseñarme excelentes valores, por instruirme y por su interminable paciencia, entrega, comprensión porque siempre han estado para mí y por su gran amor.

Gracias a mis hermanos por sus palabras de aliento, su apoyo, motivación y consejos, por ser mis compañeros de vida y mis ejemplos a seguir por estar siempre conmigo, gracias hermanos por ser quienes son.

Gracias a mis familiares, amigos y a las personas que han sido parte de mi vida, que siempre me han escuchado, apoyado y que han sido parte de este gran sueño, pero sobre todo por hacerme pasar momentos inolvidables.

Gracias a mis profesores por su dedicación para ser parte de mi formación académica, por su tiempo, enseñanzas y paciencia.

A todos ellos con mucha gratitud.

Margarita Valdez Ramírez

AGRADECIMIENTOS

Mamá y papá gracias a su cariño, apoyo y confianza he llegado a realizar dos de mis más grandes metas en la vida. La culminación de mi carrera y el hacerlos sentirse orgullosos de esta persona que tanto los ama. Gracias por todo, juntos como los mosqueros llegamos a la meta.

¡Gracias mamá! Por siempre apoyarme en cada una de mis decisiones y por ser el gran ejemplo de lucha, perseverancia y humildad que tanto te caracteriza. Por cuidarme en los momentos más difíciles y hasta llorar conmigo cuando lo he necesitado, pero sobre todo por protegerme y brindarme la calidez de tus brazos.

¡Gracias papá! Por creer en mí, por siempre animarme a seguir luchando y por prestarme tus hombros para llorar en ellos, para después seguir adelante. Por tantas aventuras en nuestros traslados de la escuela al hogar, y por siempre cuidarme.

Hijo este logro es por ti y para ti, gracias por llegar a mi vida y hacerme la mujer más feliz del mundo. A mi esposo que con sus consejos y apoyo incondicional ha llegado conmigo a esta meta, gracias por ser parte de esta aventura; los amo mis hombrecitos.

Hermano, gracias por estar siempre acompañándome y robarme día con día una sonrisa, y sobre todo por estar junto a mí y levantar mi ánimo en los momentos difíciles de este trayecto. Mil gracias por dar en nuestro hogar a mi princesa Isis y a mi cuñada que han llegado a alegrar más nuestros días.

A cada profesor que formo parte de mi vida académica, doy gracias, ya que han sido muy importantes y sin sus enseñanzas esto no hubiera sido posible.

Con amor y respeto infinito.

Karen Janett Zavala Aguilar

ÍNDICE

	<u>Pág.</u>
INTRODUCCIÓN	6
Planteamiento del problema	11
Objetivo	13
CAPITULO I	
REVISIÓN DE LA LITERATURA	14
1. Concepto de motivación desde diferentes autores	16
1.1 Tipos de motivación	18
1.2 Características del proceso motivacional	24
1.3 Categorías y niveles en el proceso de motivación	27
2. Motivación en el ámbito educativo	28
3. Relación entre la función del docente y la motivación	40
4. Los docentes y su influencia en la motivación de los alumnos	44
5. La motivación como objeto de estudio	50
CAPÍTULO II	
MÉTODO	52
Escenario	53
Sujetos	53
Instrumentos de recolección de información	54
Procedimiento	55
Resultados y análisis de la información	58
CONCLUSIONES	85
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	92
ANEXOS	97

ÍNDICE DE TABLAS Y FIGURAS

	Pág.
Tabla 1	48
Tabla 2	51
Figura 1	57

INTRODUCCIÓN

De acuerdo con Pintrich y Schunk (2006) la motivación implica la existencia de metas que dan ímpetu y dirección a la acción. Esas metas, es posible que no sean del todo implícitas o que estén bien formuladas, pueden cambiar con la experiencia; pero en cualquier caso, lo importante es que los individuos siempre tienen algo en su cabeza que intentan lograr o evitar. Por lo tanto la motivación la definen como el proceso que dirige hacia el objetivo o la meta de una actividad, que la instiga y la mantiene.

Es importante tener en cuenta que por diversos factores un sujeto puede sentir o no motivación; en este sentido la investigación da a conocer si el profesor influye o no en la motivación de los alumnos, para ello es importante saber que la docencia es un oficio estructurado alrededor de las relaciones interpersonales. Su práctica se realiza “con” y “sobre” otras personas; de esta manera la influencia del profesor es una variable fundamental con relación al clima afectivo que se genere en el aula, así como también a la facilitación o perturbación con que se desarrolle el proceso de enseñanza aprendizaje.

Y si bien se entiende que cada docente tiene un estilo psicológico singular en función, así como una estructura básica de personalidad que puede influenciar directamente sobre sus alumnos en su motivación, ya que las personas reaccionan de una mejor manera cuando se sienten motivadas, para poder alcanzar una actividad o propósito de forma eficaz, de tal manera el profesor, puede lograr que los estudiantes tengan un mayor interés en sus tareas y labores escolares y realicen sus actividades estudiantiles correctamente y con un mayor agrado(Allidière, 2004).

Al saber que dentro de la docencia se establecen relaciones interpersonales, es importante conocer que existen dimensiones o manifestaciones-tipo distintas, mismas que de acuerdo con Morales (2002) intervienen en la motivación para un buen desempeño académico, dos de las dimensiones son:

- El tipo de relación-comunicación más personal: reconocer éxitos, reforzar la autoconfianza de los alumnos, mantener siempre una actitud de cordialidad y respeto.
- La orientación adecuada para el estudio y aprendizaje: crear y comunicar una estructura que facilite el aprendizaje.

En el entorno escolar es frecuente escuchar comentarios de los profesores de este tipo “mis alumnos no muestran interés en clase, no me siguen, no quieren estudiar, no aprenden, están siempre apáticos, no están motivados, a principio de curso comienzan ilusionados y después pierden el interés poco a poco”, etc. (Rodríguez y De Tena, 2001, p. 73).

Todos estos comentarios confirman el interés que despierta este tema, así como las diferentes formas de entender, unos creen que se trata de un rasgo psicológico individual del alumno (se posee más o menos motivación), otros creen que el responsable es el contexto escolar y, por último, otros destacan el carácter interactivo entre todas las partes implicadas en el ambiente escolar (alumno, profesores, organización, contexto, etc.).

Es así como la presente investigación, pretende abordar la influencia que tiene el docente sobre la motivación de alumnos de 3° de secundaria.

Aplicado al contexto educativo el estudio de la motivación se desarrolla desde una perspectiva cualitativa para conocer cómo influye el docente en la motivación del alumno, mediante la narración de relatos de vida y entrevistas semi-estructuradas a los alumnos.

El documento está dividido en cuatro apartados, el primero está conformado por la introducción la cual hace una breve descripción sobre la investigación planteada; así como el planteamiento del problema; y el objetivo de la investigación es conocer la influencia que tiene el docente sobre la motivación de sus alumnos de 3° de secundaria

Como segundo apartado se encuentra la revisión de la literatura definiendo la motivación como un proceso que explica el inicio, dirección, intensidad y perseverancia de la conducta encaminada hacia el logro de una meta, modulado por las percepciones que los sujetos tienen de sí mismos y por las tareas a las que se tienen que enfrentar; tomando en cuenta los tipos de motivación que son la intrínseca, extrínseca e internalizada que se refieren a:

- La primera se fundamenta en factores internos como la autodeterminación, la curiosidad, el desafío y el esfuerzo.
- La segunda incluye incentivos externos tales como las recompensas y castigos.
- La tercera asume más a la voluntad y a la responsabilidad que al solo deseo de aprender.

Así mismo se encuentran las características del proceso motivacional la cual se caracteriza por dos variables, una que indica la direccionalidad del comportamiento motivacional es decir dirección hacia metas determinadas y la otra que proporciona la energía necesaria para realizar la activación del comportamiento; sin dejar de lado la importancia de la motivación en el ámbito educativo que puede ser definida como un sistema de sentimientos y acciones relacionados con el deseo de conseguir un cierto nivel educativo y se refleja en el comportamiento del alumno; por último la relación entre la función del docente con la motivación dada en los niveles intrínsecos y extrínsecos.

En el tercer apartado se plantea la metodología que es de corte cualitativo la cual busca la causa próxima del fenómeno, pretendiendo comprender y explicar los hechos y circunstancias humanas, pensada para desarrollarse dentro de dos grupos de 3° año de secundaria pública, a 20 alumnos de cada grupo entre 14 y 16 años, utilizando el método biográfico que según Taylor y Bogdan (1987) pretenden mostrar el testimonio subjetivo que una persona hace de su propia experiencia; haciendo uso específico de los relatos de vida y una entrevista semi-estructurada y por último el análisis de resultados, los cuales se dan a conocer por las diversas respuestas que los alumnos dan en base a la influencia que alguno de sus profesores ha tenido en su motivación dividiéndose en cuatro categorías y subcategorías encontradas después de realizar un análisis minucioso de la información recabada.

La primer categoría es Clima del aula entendiéndolo como sistemas de representaciones compartidas por los actores escolares; de esta categoría se derivan tres subcategorías: clima positivo (representa un clima abierto, participativo, coherente), clima negativo (representado por el clima cerrado, autoritario, controlado y no coherente) y clima ideal (se refiere a los aspectos ambientales que estimula a recrear y experimentar, es decir, lo que el alumno desearía) (Molina & Pérez, 2006).

La segunda categoría es Estímulos que son una señal externa o interna capaz de provocar una reacción en un organismo, con las subcategorías estímulo positivo/premio (supone la valoración que puede ser otorgado a una obra o a una actuación humana, recompensando desde luego lo realizado), estímulo negativo/castigo (vía para aplicar sanciones con el objetivo de mejorar la disciplina en el aula) (Gotzens, 1997).

La tercer categoría es Manejo de contenido que es la cantidad y organización de conocimiento en la mente del profesor, sus subcategorías son manejo de contenido positivo (se da cuando los profesores manejan de manera adecuada su espacio, los materiales y las lecciones las cuales son parte de un plan de estudios) y manejo de contenido negativo (se da cuando no existe un buen dominio en cuanto a los temas que

se expondrán, creando así dificultades en la transmisión y aprehensión de conocimientos) (Shulman, 1986).

La cuarta categoría es Relación profesor-alumno misma que suele ser compleja, no se limita a lo que se conoce como relaciones humanas (ser abiertos, amables, etc.); abarca todas las dimensiones del proceso enseñanza-aprendizaje que se desarrolla en el aula, las subcategorías encontradas son:

Relación favorable (se manifiesta de muchas maneras como dedicar tiempo a comunicarse con los alumnos, a expresar afecto e interés, a alabar con sinceridad, reconoce éxitos, reforzar la autoconfianza de los alumnos, mantiene siempre una actitud de cordialidad y respeto) (Morales, 2002).

Relación desfavorable (caracterizada por bajo compromiso por parte del profesor y por altos niveles de irritabilidad, malestar y rabia, en la que el maestro muestra poca calidez y comunicación y altos niveles de enfado) (Molina & Pérez, 2006).

Dichas categorías y subcategorías que están desglosadas más adelante.

En el cuarto apartado se encuentran las referencias bibliográficas retomadas para dicha investigación y los anexos.

Planteamiento del problema

El profesor clasifica o tipifica a los alumnos de diversas formas y, al mismo tiempo, él mismo es objeto de tipificaciones por parte de los últimos. Ellos distinguen a sus maestros de acuerdo a los propios esquemas de percepción y valoración diferencial (Morales, 2002).

Siguiendo a Morales (2002) dice que los maestros y alumnos poseen una “doble existencia: son como son, en un sentido material-objetivo, son como son percibidos por el otro”. (p. 54). Los maestros contribuyen entonces a la construcción social de la figura del alumno así como los alumnos también hacen al maestro en cierta medida. Si bien se trata de un juego de representaciones recíprocas, donde el docente es la figura central que aunado al alumno reflexiona, conoce e interactúa, reproduce y recrea las prácticas escolares; formando parte de una historia escolar, en la que confluyen prácticas tradicionales, de conservación, y otras innovadoras. Se trata de una historia escolar en donde los alumnos idealizan la figura docente adjudicándose ciertos comportamientos, valores o prácticas educativas pensadas para aplicarse en un futuro.

Es necesario profundizar en el conocimiento de las prácticas e instituciones educativas reales, estas que tenemos hoy, para transformarlas con base a algunas de nuestras utopías, tomando en cuenta el juego de representaciones mencionadas anteriormente, puesto que van de la mano profesor-alumno.

Es por ello la importancia del docente como modelo identificatorio para los adolescentes ya que se encuentran en pleno proceso de construcción de sus identidades y, por lo tanto, en un estado de mayor vulnerabilidad afectiva y de necesidad de contar con figuras para tomar como modelos identitatorios, lo que nos lleva a tomar en cuenta que el aprendizaje en la adolescencia es un tema de importante consideración y análisis donde la sensibilidad y efectividad social, van a incidir en su autoconfianza y autoestima (Morales, 2002).

La relación de confianza, estima y respeto por el otro puede ser percibida por los alumnos a través de las experiencias directas, no solo por lo que el docente les dice sino también porque los escucha y les responde sin evaluarlos, sin juzgarlos (aunque no siempre sea posible), poniendo atención en la pregunta que recibe y buscando responder realmente a lo que se le preguntó. Aceptar y respetar significa interesarse realmente por los sentimientos y pensamientos del otro. Los jóvenes necesitan que se les escuche y acepte cuando hablan y cuando muestran esos aspectos que no son los que se consideran aceptables (Gómez & Miranda, 1989).

Retomando a Gómez y Miranda (1989) mencionan que esta actitud posibilita la creación de un clima de seguridad libre de amenazas, que da confianza para la entrega de lo más íntimo y favorece un ambiente emocional que facilita el aprendizaje y el desarrollo, ya que los alumnos necesitan sentirse libres para expresar pensamientos, ideas y opiniones sin que los evalúen en forma negativa.

Tapia (1992) sostiene que existe una creciente falta de interés, por parte de algunos alumnos, por aprender los contenidos académicos generando una falta de atención y de esfuerzo sostenido que va aumentando en la adolescencia. A pesar de contar con habilidades cognitivas para poder estudiar y aprender, no quieren hacerlo; y si lo hacen, manifiestan malestar y aburrimiento, no sostienen mucho el esfuerzo y cualquier cosa resulta más interesante que lo planteado en el ámbito escolar. Su preocupación pasa más por memorizar aquello que les permita aprobar que por aprender los conocimientos que le serán de utilidad en un futuro.

Esta falta de motivación puede ser explicada desde variables externas e internas al sujeto.

Las primeras, se refieren a una serie de elementos directamente relacionados con la estructura de la clase. Como por ejemplo, el sistema de evaluación, la actitud del profesor, la organización del aula, el tipo de tareas, etc. Si pensamos estas cuestiones

dentro del marco de la adolescencia, son consideradas como una pérdida de tiempo, generándose una falta de motivación e interés siendo así una de las incidencias fuertes en las problemáticas de aprendizaje en la adolescencia (García, 2005).

Tomando en cuenta lo anterior se considera como elemento importante que el docente puede influir en el alumno de manera favorable o desfavorable, por tanto el énfasis de la investigación se centra en conocer sin duda, la motivación como uno de los aspectos esenciales sobre los que recae la atención a la hora de analizar el aprendizaje; pensada esta desde la perspectiva tanto del docente que enseña, como del alumno que aprende.

En este proceso es esencial el papel del docente para favorecer un aprendizaje que resulte significativo para el alumno, al mismo tiempo que promueva su propia motivación por enseñar, como la del alumno por aprender; a lo que lleva a la formulación del siguiente objetivo:

Objetivo

Conocer la influencia que tiene el docente sobre la motivación de los alumnos de 3° de secundaria.

CAPITULO I

REVISIÓN DE LA LITERATURA

En este apartado se mencionan algunos referentes teóricos que podrán enriquecer dicha investigación, permitiendo conocer más a fondo sobre la motivación y sus derivados como son los tipos de motivación, las características, las categorías y niveles, así como el papel que juega la motivación dentro del ámbito educativo, la relación de la función docente con ésta, el docente y su influencia en la motivación de los alumnos y la motivación como objeto de estudio.

Considerando que la motivación impregna todos los aspectos del aprendizaje y la enseñanza. Los estudiantes motivados muestran interés en las actividades, se sienten eficaces, se esfuerzan para conseguir realizar con éxito las tareas y habitualmente, utiliza estrategias eficaces cognitivas y específicas para resolver la tarea a la que se enfrentan. Por tanto los profesores motivados sienten que pueden ayudar a sus alumnos a aprender y trabajan con sus estudiantes para asegurarse de que aprendan. Cuando la motivación disminuye, otros resultados del aprendizaje o de algún interés pueden resentirse. Los profesores no solo deben impartir conocimiento y enseñar habilidades, sino también desarrollar un entorno de aprendizaje motivante (Pintrich & Schunk, 2006).

Un aspecto al que se le otorga gran importancia es la influencia del docente en la motivación de sus alumnos, pues una de las principales problemáticas en este ámbito es la incidencia del fracaso en la educación elemental, debido a la reprobación de materias (Tapia, 1992).

Los profesionales de la educación tienen la idea o la convicción, y no sin razón, que la motivación es un elemento clave para el desarrollo de un curso con éxito. Por eso, hoy se entiende que los factores afectivos, dentro de los cuales se encuentra la

motivación, no pueden aparecer desvinculados de los factores cognitivos, que son los que tradicionalmente se han visto privilegiados en las aulas de clase (Tapia, 1992).

A pesar de que la motivación se ve hoy, además, como un factor recíproco donde unos individuos influyen sobre otros y los factores contextuales tienen cada vez un peso mayor, lo más frecuente y fácil es decir que si los alumnos están desmotivados y no progresan es por culpa de ellos. Hay otros profesores, en cambio, que buscan soluciones a sus dificultades y motivan a sus alumnos para realizar un mayor aprendizaje incitándolos en la participación dentro del aula. Es por ello que los docentes no pueden ignorar la importancia de las relaciones interpersonales entre él y el alumno, tomando en cuenta que sirve como figura modeladora que logra un impacto en su práctica educativa ya que los estímulos que proporcione el docente podrán incentivar al estudiante a aportar a su creatividad, ideas que ayuden a crecer y a generar conocimientos que beneficien el aprendizaje (Allidière, 2004).

Como mencionan los autores Pintrich y Schunk (2006) la motivación tiene que ver con todas las actividades del aula porque influyen en el aprendizaje de nuevos comportamientos y en la ejecución de nuevas conductas previamente sabidas. Cuando los estudiantes están motivados, se muestran más interesados en la realización de sus tareas sin embargo cuando un estudiante tiene un rendimiento pobre, los profesores suelen atribuirlo a que no tiene una motivación por aprender y que lo haría mucho mejor si se esforzara más y es por ello que los propios docentes suelen mencionar asuntos de motivación en sus listas de preocupaciones principales.

1. Concepto de motivación desde diferentes autores

Bartolomeis (1986) define “la motivación como los actos de un organismo que están, en parte, determinados por su propia naturaleza o por su estructura interna” (p. 14).

Brown (1987) asegura que “la motivación no es solo lo que despierta la acción sino que sostiene la actividad en progreso y regula el patrón de actividad. También observa que hay algo que mantiene la actividad o movimiento del aprendiz creyendo así en la motivación” (p.35).

Oliva (1999) señala “la motivación como una variable relacionada con los estados internos del organismo; pero cree que los procesos motivacionales no son observables directamente” (p.41).

Según Bisquerra (2000) “la motivación es un constructo teórico-hipotético que designa un proceso complejo que causa la conducta. En la motivación intervienen múltiples variables (biológicas y adquiridas) que influyen en la activación, direccionalidad, intensidad y coordinación del encaminado a lograr determinadas metas” (p.15).

Huertas (2001) concibe “la motivación como un ensayo mental preparatorio para animarse a ejecutar una acción en el que los factores cognitivos y afectivos que influyen en la elección, iniciación, magnitud y calidad de esa acción perseguida nos lleva a alcanzar un fin determinado” (p. 89).

Díaz y Hernández (2002) llegan a la idea de que “la motivación es la activación de una tendencia a actuar para producir uno o más efectos; es decir, un impulso” (p. 98).

Ajello (2003) señala que “la motivación debe ser entendida como la trama que sostiene el desarrollo de aquellas actividades que son significativas para la persona y en las que esta toma parte. En el plano educativo, la motivación debe ser considerada como la disposición positiva para aprender y continuar haciéndolo de una forma autónoma” (p.34).

Herrera, Ramírez, Roa y Herrera (2004) indican que “la motivación es una de las claves explicativas más importantes de la conducta humana con respecto al porqué del comportamiento” (p. 27).

Para Montico (2004) “la motivación es el conjunto de cambios y procesos internos de la persona que despiertan, dirigen, mantienen y sostienen una actividad determinada, por lo que un alumno motivado es aquel que se interesa por su actividad como estudiante, centra su interés en estudiar, dirige sus estudios hacia objetivos que van encaminados hacia el aprendizaje y muestra esfuerzo y persistencia para lograr las metas establecidas” (p. 71).

Trechera (2005) explica que “etimológicamente, el término motivación procede del latín *motus*, que se relaciona con aquello que moviliza a la persona para ejecutar una actividad. De esta manera, se puede definir la motivación como el proceso por el cual el sujeto se plantea un objetivo, utiliza los recursos adecuados y mantiene una determinada conducta, con el propósito de lograr una meta” (p. 22).

Para Brailovsky (2007) “la motivación es el conjunto de motivos que nos mueven a actuar de cierta manera. Hay que moverse, pero los motivos para actuar deben encontrarse adentro de uno, ya que no pueden proceder de una ley o mandato externo. Tampoco hay un lugar para que los motivos se impongan o para que el movimiento se obligue” (p.56).

En resumen, de acuerdo a dichos autores ya mencionados se puede concluir que la motivación es un impulso físico, psicológico y cognitivo que mueve al individuo para que actúe con el fuerte deseo y la voluntad para llevar a cabo cualquier actividad y lograr concretar esa voluntad de acuerdo a sus propias metas, para lograr el objetivo; estando influenciada esta motivación por las relaciones sociales y familiares del medio en que se desenvuelve. Es por ello que la motivación dentro del ámbito educativo juega un papel muy importante, puesto que el docente al ser la figura central del proceso enseñanza-aprendizaje deberá buscar estrategias que despierten en el alumno interés por lograr concretar sus metas a corto, mediano y largo plazo.

1.1 Tipos de motivación

Toda motivación nace de una necesidad que se genera de manera espontánea o inducida, llamándosele a la primera motivación intrínseca y la segunda extrínseca. Para estar interesado en algo se requiere de impulsos, necesidades, incentivos, temores, metas, interés, curiosidad para que se pueda dar una motivación, Woolfolk (2006) menciona que algunos psicólogos han explicado la motivación en términos de rasgos personales o características individuales ya que los individuos interesados tienen una fuerte necesidad por obtener un logro, pero también experimentan miedo, sin embargo, predomina el interés por lograr su meta, por lo que se puede considerar a la estimulación como un estado, es decir una situación temporal que requiere de constantes incentivos, en este caso se enfoca la motivación en el nivel educativo.

Es así que para explicar el fenómeno de la motivación en el alumno, hay que distinguir algunos tipos de motivación: intrínseca, extrínseca e internalizada mismas que se describirán a continuación.

Maslow (1991) en sus investigaciones de motivación, considera que si “el ser humano satisface sus necesidades primarias (biológicas, seguridad y pertenencia) y sus necesidades secundarias (reconocimiento y estima) llega a la autorrealización personal,

que es lo que realmente buscan las personas con mayor nivel de motivación intrínseca”.
(p. 33)

Tradicionalmente se ha establecido una distinción entre la motivación intrínseca y la motivación extrínseca teniendo en cuenta que la diferencia social reside en el “locus de casualidad” para la acción, es decir, si las causas que mueven al alumno parten del interior del sujeto de sí mismo (intrínseca) o dependen de las condiciones ambientales o de otras personas (extrínseca).

Motivación extrínseca: La perspectiva conductual enfatiza la importancia de la motivación extrínseca. Esta motivación incluye incentivos externos, tales como las recompensas y castigos. De forma diferente, las perspectivas humanista y cognitiva enfatizan la importancia de la motivación intrínseca en el logro. La motivación intrínseca se fundamenta en factores internos, como la autodeterminación, la curiosidad, el desafío y el esfuerzo. Respecto de estos tipos de motivación, se puede observar que ciertas personas se aplican en sus estudios, desean obtener buenas calificaciones o para evitar la desaprobación de la madre o el padre; es decir, están motivadas extrínsecamente (Santrock, 2002).

Para ello es importante tener en cuenta algunas puntualizaciones que favorecen dicha motivación:

- Cuando un alumno está acostumbrado a recibir un premio por una determinada conducta, si desaparece el incentivo, disminuye la frecuencia de la aparición de la conducta.
- El alumno que trabaja únicamente por motivación extrínseca tiende a ajustarse a la ley más-menos, es decir, intentar lograr el máximo de recompensas con el mínimo de esfuerzo, por lo que suele adquirir un aprendizaje poco significativo y duradero.

- Las recompensas motivan al estudiante para esforzarse, en especial si se les promete por anticipado.

Viau (1994) distingue cuatro tipos de motivación extrínseca:

- La motivación extrínseca por reglamento externo: el objetivo de la actividad es obtener una recompensa o evitar un castigo. La actividad se hace por obligación, como estar obligado de ir a la escuela por ejemplo.
- La motivación extrínseca por introyección: el individuo se comienza a interesar por sus acciones, por ejemplo, el alumno estudia porque en el examen anterior reprobó por no estudiar.
- La motivación extrínseca por identificación: el sujeto decide realizar algo por él mismo, sin que nadie lo presione, porque para él es importante y lo hace sin estar motivado por medios externos como el incentivo o castigo. El individuo puede manifestarse, por ejemplo, decido realizar tal actividad, porque es bueno para mí.
- La motivación extrínseca por integración: es cuando la decisión de realizar una actividad está en coherencia con nuestra personalidad y nuestros valores. Por ejemplo, un alumno decide seguir la clase porque es importante para trabajar bien en el examen.

La motivación extrínseca favorece el aprendizaje porque aumenta el interés por una tarea, pero puede suceder que el estudiante sólo realice el mínimo esfuerzo para realizar el trabajo; por el contrario cuando encuentra la actividad agradable, la estimulación es interna, ésta favorece el aprendizaje porque aumenta el tiempo que permanece interesado en una actividad (Woolfolk, 2006).

Ajello (2003) señala que la **motivación intrínseca** se refiere aquellas situaciones donde la persona realiza actividades por el gusto de hacerlas, independientemente de si

obtiene un reconocimiento o no. La motivación extrínseca, por su parte, obedece a situaciones donde la persona se implica en actividades principalmente con fines instrumentales o por motivos externos a la actividad misma, como podría ser obtener una recompensa.

La motivación interna y el interés intrínseco en las actividades académicas aumentan cuando la persona tiene posibilidades de elección y oportunidades para tomar la responsabilidad personal de su aprendizaje, establecer sus propias metas, planear cómo alcanzarlas y monitorear su progreso. Por otra parte, cuando sus habilidades son altas, pero las actividades no son desafiantes, el resultado es el aburrimiento.

De acuerdo con Ajello (2003) la satisfacción de las personas estudiantes, su crecimiento personal y su rendimiento académico son óptimos solo si el afecto del profesor o profesora y su apoyo van acompañados de una eficiente organización, de la constante atención de los aspectos de tipo académico y del planeamiento de clases bien estructuradas y con objetivos claros.

El ejemplo que ilustra este tipo de motivación es cuando el alumno piensa: “estudio porque estudiar satisface, mi curiosidad y no para obtener una buena nota”; es decir en este tipo de motivación la meta que persigue el sujeto es la experiencia del sentimiento de competencia y autodeterminación que produce la realización misma de la tarea y no depende de recompensas externas.

Según Viau (1994) existen algunos factores que determinan este tipo de motivación entre ellos se encuentra, la curiosidad, que aparece experimentalmente como una necesidad natural, la curiosidad es un determinante de la motivación que no sufre reducción con la satisfacción.

Otro factor que determina este tipo de motivación es la autodeterminación que es la necesidad de todo tema de percibirse como la causa principal de un comportamiento y de poder elegir su propio comportamiento.

Todo lo que se considera como presión, control, reduce la autodeterminación y hace bajar la motivación intrínseca. Las situaciones de competición, tiempo impuesto y vigilancia disminuyen también la motivación intrínseca. Al contrario, las situaciones en las que unos temas tienen la posibilidad de elegir tareas y/o sus condiciones de ejecución e incluidas conocen los objetivos a largo plazo, condicionan la motivación intrínseca.

El sentimiento de competencia es otro determinante de la motivación intrínseca, resultante del tratamiento de información que da a conocer los efectos de nuestras acciones. La persona se percibe competente si se implica en tareas de dificultad adecuada, si recibe evidencias de que es eficaz en la ejecución de las mismas y si se considera responsable del resultado (Viau, 1994).

Un punto interesante es que en muchos casos se dan estos dos tipos de incitación a la par (motivación extrínseca e intrínseca), por ejemplo cuando un alumno estudia para un examen de matemáticas, pero no le gusta, sabe que si se prepara va a obtener buenas calificaciones y lo hace por lograrlo, en este caso está desarrollando las dos motivaciones, ya que elige libremente, acepta causas externas, como los requisitos de aprobar y luego intenta obtener el mayor beneficio que es aprender. Las tendencias intrínsecas y extrínsecas son dos posibles independientes y en un momento dado, quizás estemos motivados por un poco de cada una (Woolfolk, 2006).

Otro tipo de **motivación** es la **internalizada** propuesta por Harter (1992) donde menciona que el sujeto asume a nivel personal, ciertos valores y actitudes por que ha llegado a considerarlos importantes tras un período que ha convivido con los mismos.

Los alumnos que poseen motivación internalizada trabajan para mejorar su educación, por sentido del deber o porque asumen que es importante conocer el máximo de cosas posibles; ya que dicha motivación asume más a la voluntad y a la responsabilidad que al solo deseo de aprender.

Para concluir se puede decir que emplear sobornos, premios o recompensas para motivar a los alumnos a aprender es perjudicial para ellos, pues, en primer lugar, el estudiante renunciará a su esfuerzo, cuando ya no haya recompensa de por medio. En segundo lugar, si el alumno tenía motivación y el deseo de aprender, se provoca que esa motivación y deseo desaparezcan, pues los premios o refuerzos positivos, desvían la atención del estudiante.

En tercer lugar se llega a desmotivar a los alumnos con la promesa de una recompensa, pues a causa de la pérdida del interés (la satisfacción y el desafío de emprender un trabajo o una tarea creativa e interesante), terminarán realizando trabajos que no impliquen un desafío real para ellos, por la presión externa que les supone la recompensa; o que incluso, vuelvan a prácticas o estrategias que les den seguridad, como la memorización, o que busquen el modo más sencillo de salir del apuro, como por ejemplo, copiar en los exámenes. Y en cuarto lugar, con estos compromisos de los alumnos sobre sus tareas escolares, debilitando su sentimiento de autonomía, sintiéndose controlados por el profesor que les promete los premios (Stipek & Seal, 2004).

Las notas o calificaciones suelen ser competitivas y pueden ser muy perjudiciales para el estudiante, pues éstas pueden disminuir el interés y hasta la comprensión de los temas o conceptos que se les pretenden enseñar, disminuyendo el rendimiento académico. Lo más importante es, no darle mucha importancia a las calificaciones, pues no deben centrarse (tanto docente, como alumno) tanto en ellas, sino en el aprendizaje real que tiene el alumno y cómo es que llegó a obtenerlo (el proceso de enseñanza-aprendizaje).

En cuanto al castigo, la idea de algunos profesores es que, el miedo de los alumnos provocado por la amenaza, los obligará a trabajar con perseverancia para eludirla. Pero en realidad el miedo, puede provocar otras reacciones como la tristeza o el enojo, e introversión en el estudiante, no a que su empeño sea superior (Stipek & Seal, 2004).

Generalmente, el profesor que castiga, se presenta como: estricto, intolerante, exigente y malhumorado y sus estudiantes tratarán de evitar el castigo y malas calificaciones (modificando su conducta, pero en un sentido diferente al deseado) copiando y valiéndose de otras formas para evadirlo; como por ejemplo, si el docente castiga a sus alumnos por hablar en clase, ellos cambian la estrategia a una menos llamativa, como mandarse mensajes en papelitos.

Por fortuna, el castigo ha ido perdiendo terreno, por su falta de eficacia para eliminar respuestas socialmente aceptables y por la posibilidad de obtener mejores resultados con métodos y estrategias más apropiados, como las estrategias para que el docente motive a sus estudiantes a aprender, y obtener de esta forma un mejor rendimiento académico.

1.2 Características del proceso motivacional

Dentro del proceso motivacional se caracterizan dos variables hipotéticas, una indica la direccionalidad del comportamiento motivacional (dirección hacia metas determinadas), y la otra, proporciona la energía necesaria para realizar actos concretos del comportamiento es decir, la energización o la activación del comportamiento (González, 2005).

Brown (1987) menciona tres características del proceso motivacional, que a continuación se describen:

- 1- Todo organismo se encuentra en permanente actividad, sin embargo en algunas situaciones son más activos que en otras, debido a lo cual las concepciones de activación afirman que los motivos mueven a los organismos a obrar (de aquí también el término motivación, que proviene del latín moveré).
- 2- La activación forma parte esencial del organismo, de igual manera que direccionalidad del comportamiento hacia determinadas metas e intereses.
- 3- Como consecuencia de las dos características anteriores, los actos particulares del comportamiento son coordinados para satisfacer las necesidades básicas; para la satisfacción de las aprendidas, el sujeto humano programa la secuencia de sus actos según la información que posea, por la secuencia de sus actos según la información que posea, por lo cual algunos autores consideran a esta coordinación de actos particulares hacia una meta como una característica especial.

Siguiendo a Brown (1987) el estudio de la motivación es el intento de averiguar desde el punto de vista de la psicología, a que obedecen todas las necesidades, deseos y actividades que sentimos y realizamos a lo largo del día; es decir, investiga la explicación de las propias acciones humanas: ¿Qué es lo que motiva a alguien a hacer algo? ¿Cuáles son los determinantes que le incitan? Cuando se produce un comportamiento extraordinario de algún individuo, siempre nos parece sospechoso.

Un punto a destacar es que cuando se habla de conducta motivada se diferencia de una conducta instintiva, ya que la conducta instintiva no requiere voluntad por parte del sujeto, en cambio la conducta motivada si la requiere.

De acuerdo con Harter (1992) la conducta motivada tiene tres características:

- Es cíclica. Primero, se despierta un motivo o un impulso. Los motivos en algunas ocasiones nacen de necesidades fisiológicas como la necesidad de alimentos o de agua, mientras que en otros casos, los motivos nacen de necesidades psicológicas, la necesidad de compañía o la adquisición de algo.
- Un motivo opera para ser tanto la conducta como la experiencia selectiva en el organismo.
- La conducta motivada es relativamente activa y persistente. En general, se puede decir que mientras más fuerte sea el motivo, mayor será la actividad en la persistencia del organismo hacia los fines relacionados con este motivo. El punto importante que se debe señalar aquí, es que existe una distinción entre las necesidades fisiológicas del organismo y los impulsos o motivos.

Una conducta está motivada cuando se dirige a una meta. El motivo es algo que nos impulsa a actuar, se presenta siempre como un impulso, una tendencia, un deseo o una necesidad. Sin embargo se puede decir que el campo de la motivación abarca la totalidad del psiquismo humano comprendiendo a lo que incita al hombre constantemente a actuar.

En el contexto escolar los alumnos presentan una conducta motivada cuando por ejemplo tienen como meta concluir el ciclo escolar o que se han fijado obtener buenas notas durante el mismo.

1.3 Categorías y niveles en el proceso de motivación

Según el autor Gonzáles (2005) existen categorías y niveles de la motivación como son:

Los motivos primarios, (innatos, biogénicos) son motivaciones centrales que desde el nacimiento (o quizá después de un proceso de maduración) están funcionalmente relacionados con impulsos o estímulos motivacionales periféricos. Los motivos secundarios (adquiridos, psicogenéticos) son motivaciones centrales que, después de un proceso de aprendizaje, son determinados por estímulos motivacionales periféricos.

Los motivos primarios correspondientes a las necesidades básicas para la subsistencia del individuo o de la especie, no se presentan de la misma manera en toda la escala animal; dependen, en gran medida, del desarrollo del sistema nervioso central, por lo que algunas generalizaciones pueden ser incorrectas.

En cuanto a los niveles dicho autor clasifica tres (global, contextual y situacional).

- **Global.** Se refiere a diferencias personales relativamente permanentes en lo que respecta a la motivación, siendo este nivel representativo de la investigación llevada a cabo desde la psicología de la personalidad. Así, un estudiante que realiza distintas actividades porque hay muchos temas que despiertan su interés mostrarán orientación motivacional intrínseca global; si las hace porque se siente obligado estaría reflejando motivación extrínseca; no saber bien porque las ejecuten sería un síntoma de desmotivación.
- **Contextual.** Este nivel analiza la orientación motivacional en un campo específico, como el del aprendizaje. Se considera importante porque la orientación personal

general cambia de un ámbito a otro y porque la motivación contextual está sujeta a más variaciones que la global.

- Situacional. Se refiere a los motivos personales dónde y cuándo los está experimentando el alumno, pues la motivación no es tanto un rasgo o una tendencia en un determinado entorno sino que es, sobre todo, lo que se vive en cada una de las distintas situaciones.

2. Motivación en el ámbito educativo

La preocupación constante de los docentes es el fracaso escolar de los estudiantes. Una de las razones a la que se atribuye este problema es la motivación para aprender, dado que si el estudiante está motivado, se le puede hacer placentero instruirse y optimizar su rendimiento en la clase.

La motivación del estudiante en el ámbito escolar puede estar influida por los rasgos, la personalidad, las creencias, las atribuciones, las metas y por el ambiente o el clima generado en la escuela y en la clase, entre otros. El clima en la clase supone la percepción de los estudiantes de la relación que se establece entre ellos y sus profesores y de la manera en que se les instruye. De acuerdo con Brown (1987) la generación del clima motivacional en la clase depende de la forma en que los docentes presentan los cursos, la atención que dedican a cada estudiante y la manera en que los evalúa.

Asimismo, resulta del interés creado para aprender, el tipo de interacción que los docentes promueven entre los estudiantes, ya sea grupal o dual y de los mensajes que transmiten durante y después de la clase.

Dentro del ámbito educativo la motivación se hace evidente mediante las actitudes, percepciones, expectativas y representaciones que tenga el estudiante de sí mismo, de la

tarea a realizar, y de las metas que pretende alcanzar constituyendo factores de primer orden que guían y dirigen la conducta del estudiante en este ámbito. Pero para realizar un estudio completo e integrador de la motivación, no sólo debemos tener en cuenta estas variables personales e internas sino también aquellas otras externas, procedentes del contexto en el que se desenvuelven los estudiantes, que les están influyendo y con los que interactúan (Brown, 1987).

La motivación escolar constituye uno de los factores psico-educativos que más influyen en el aprendizaje. Esta no se restringe a la aplicación de una técnica o método de enseñanza en particular, por el contrario, la motivación escolar conlleva una compleja interrelación de diversos componentes cognitivos, afectivos, sociales y de carácter académico que se encuentran involucrados y que de una u otra forma tienen que ver con las actuaciones de los alumnos como la de sus profesores. De igual forma es un hecho que la motivación estará presente en todo acto de aprendizaje y en todo procedimiento pedagógico, ya sea de manera explícita o implícita y sólo podrá interpretarse analizando las incidencias y características propias de los actores y comunidad educativa implicada (Díaz & Hernández, 2002).

Los factores que determinan la motivación por aprender y el papel del profesor están dados en el plano pedagógico donde la motivación significa proporcionar o fomentar motivos, es decir, estimular la voluntad por aprender y en el contexto escolar en donde la motivación del estudiante permite explicar en qué medida los alumnos invierten su atención y esfuerzo en determinados asuntos que pueden ser o no los que desean sus profesores, pero en todo caso se relacionan con sus experiencias subjetivas, su disposición para involucrarse en las actividades propuestas (Díaz & Hernández, 2002).

Se plantea desde la perspectiva cognitiva y humanista que el papel del profesor en el ámbito de la motivación está centrado en inducir motivos a sus alumnos en lo que respecta a sus aprendizajes y comportamientos para realizar las actividades de manera voluntaria, dando así significado al trabajo realizado, de manera que los alumnos

desarrollen un verdadero gusto por la actividad escolar y comprendan su utilidad personal y social.

De acuerdo con Díaz y Hernández (2002) el dominio de la motivación requiere tanto para el profesor como para su alumno que comprendan que existe interdependencia entre los siguientes aspectos:

- Las características y exigencias de la tarea o actividad
- Las metas o propósitos que se establecen
- El fin que se busca con su realización

Siguiendo a Díaz y Hernández (2002) hay tres propósitos que se desean conseguir con la motivación: despertar interés en el alumno y llamar su atención; estimular el deseo de aprender que implica constancia y esfuerzo, dirigiendo estos intereses y esfuerzo hacia el logro de fines.

Por lo tanto se puede decir que el papel de la motivación en el logro del aprendizaje significativo se relaciona con la necesidad de fomentar en el alumno el interés y el esfuerzo necesario, siendo la labor del profesor ofrecer la dirección y la guía pertinente en cada situación.

Cerezo y Casanova (2004) distinguen tres categorías relevantes para la motivación en ambientes educativos:

- La primera se relaciona con un componente de expectativas, que incluye las creencias de las personas estudiantes sobre su capacidad para ejecutar una tarea.
- La segunda se asocia a un componente de valor, relacionado con sus metas y sus percepciones sobre la importancia e interés de la tarea.
- La tercera, a un componente afectivo, que incluye las consecuencias afectivo-emocionales derivadas de la realización de una tarea, así como de los resultados de éxito o fracaso académico. Estos autores agregan que las investigaciones revelan que la persona se motiva más por el proceso de aprendizaje cuando confía en sus capacidades y posee altas expectativas de auto-eficacia, además de valorar las actividades educativas y responsabilizarse de los objetivos de aprendizaje.

Dentro del aprendizaje y el rendimiento escolar la motivación se caracteriza por el proceso de iniciar y dirigir una actividad hasta su culminación. Por lo que en el ámbito educativo puede ser definida como un sistema de sentimientos y acciones relacionados con el deseo de conseguir un cierto nivel educativo y se refleja en el comportamiento del alumno.

En este sentido Acosta (1992) menciona que la motivación es explicada frecuentemente bajo tres perspectivas que se esbozan a continuación:

- a) Modelo comportamental, la conducta es motivada por los incentivos que reciben los alumnos por lo que se vuelve una motivación en esfuerzo extrínseco.
- b) Modelo humanista, la motivación es intrínseca pues se presta como una necesidad que tienen los alumnos de la autorrealización, autonomía y autodeterminación.

- c) Modelo cognitivo, la motivación se explica desde las expectativas, que un alumno desarrolle para alcanzar unos resultados y del valor que le asigne al objetivo que se proponga. Por lo tanto un alumno que no espera aprobar, no estudia, por el contrario, estudiara si tiene altas expectativas de aprobar y si para él tiene gran importancia este hecho.

Por su parte Santrock (2002) afirma que la motivación es una condición que dota al sujeto o a la disposición o actitud necesaria para llevar a cabo con suficiente energía e interés la tarea de aprender. Mencionando que un estudiante está motivado cuando su acción viene siendo iniciada por un grupo de factores internos que dirigen y sostienen una determinada conducta.

Ajello (2003) opina que la motivación puede facilitar el aprendizaje y considera 3 componentes.

- La pulsión cognoscitiva: considerada como la necesidad de adquirir conocimientos teniendo motivación para aprender.
- Mejoramiento del yo: conlleva a la autoaceptación y aceptación de los demás.
- Motivación del logro afiliativo: conocimientos que asegura la aceptación de los demás.

El alumno se ve influido por su percepción del profesor, cómo lo ve y cómo ve su relación con él, y por lo que le profesor de hecho hace: comunica expectativas, responde adecuadamente, proporciona ayuda estratégica, etc.

En un modelo de la motivación escolar, Ryan y Powelson (1991) afirman que las necesidades fundamentales para el aprendizaje son tres: sentimientos de competencia, autonomía y grado de relación. Estos autores comienzan con la aseveración de que los

estudiantes vienen a la escuela por curiosidad natural e innata y se interesan en el aprendizaje, de lo que por sí mismo manifiesta una necesidad básica de sentimientos de competencia y autonomía como primeras bases para la motivación.

En su modelo Ryan y Powelson (1991) dicen que la competencia se refiere al sentido individual de pericia y logro cuando una persona se enfrenta a un reto de manera óptima. La autonomía se refiere a la idea de autorregulación o autodeterminación implicando en la forma en que se estructuran los ambientes de clases esta estructura está relacionada con una mayor motivación académica, logro y sentimientos de competencia. Sin embargo existe otra, igualmente importante y de tendencia natural, que es decisiva para la educación: la necesidad de desarrollar conexiones y asociaciones dentro de una matriz social, a lo que los mismos autores se refieren como necesidad psicológica de determinado grado de relaciones.

El grado de relación se refiere a los afectos y lazos desarrollados entre individuos basándose en una necesidad fundamental de contacto y alianza con otros, incrementando el bienestar de todos los involucrados, teniendo así consecuencias en las relaciones interpersonales de los estudiantes, tanto con adultos como coetáneos.

De esta forma es importante sugerir que la relación con los maestros es relevante para el éxito escolar. El grado de relación con los docentes vinculan con el funcionamiento escolar (afrontar situaciones de forma positiva, autonomía, control percibido y autoestima general) y esto puede deberse al hecho de que los maestros ejercen influencias tanto positivas como negativas para el éxito escolar, ya que los sentimientos de pertenencia dentro del salón de clases y el apoyo del docente en la escuela secundaria son predictores importantes de la motivación escolar y de las expectativas de éxito académico.

Consistente con el modelo propuesto por Ryan y Powelson (1991) nuestro punto de vista es que la participación de los estudiantes y el grado en el cual se involucran en la escuela (factores que pueden protegerlo de la deserción escolar) son factores muy dependientes en la medida en que el ambiente escolar contribuye a los sentimientos del alumno tanto de autonomía como de grado de relación que, a su vez, coadyuvan a un desempeño y sentimientos de competencia positivos.

La influencia de los maestros puede ser particularmente importante en la adolescencia, cuando los jóvenes toman más significados y los incorporan a sus vidas.

Es necesario que la escuela deje su sentido estricto, riguroso y formal. Debemos superar estos obstáculos, para obtener una educación más dinámica, flexible y democrática, que permita al adolescente elaborar sus propios procesos, tanto el que concierne a la adolescencia, en lo físico (cambios en su cuerpo), en lo psíquico (maduración, cambios en su forma de pensar, de ver la vida, etc.), lo social (necesidad de interacción y participación social), y en lo cultural (definición y aprobación de su cultura e ideología) como su propio proceso de aprendizaje en cada una de las asignaturas y en la forma de relacionarse con sus iguales, autoridades de la escuela, padres y otros adultos (Bartolomeis, 1986).

Siguiendo a dicho autor Bartolomeis (1986) es preciso que se dé seguimiento y continuidad del desarrollo del adolescente, que vaya empalmándose con la continuidad en su educación, de forma que no se vean contradicciones, indiferencia o control excesivo, por parte de los docente; eliminar esos desfases y evitar que los jóvenes no le encuentren utilidad a lo que aprenden en la escuela, pues de eso depende la motivación intrínseca, al verle la utilidad a las cosas (a lo que aprendes o se aprenderá), te esfuerzas para lograrlo, te sientes apto, eficiente obtiene de esa forma la motivación por aprender (automotivación) y buscar trascender (meta motivación).

De acuerdo con Passmore (1983) considera que existen algunos factores que influyen en el proceso motivacional de los adolescentes.

Entre los factores sociales de influencia para el adolescente, en su proceso motivacional, están los que tienen que ver con su contexto, y los que tienen que ver con su cultura.

Si tomamos en cuenta el contexto de un adolescente de clase media (puede estar sufriendo con unos padres indiferentes o permisivos), tiene un tipo de vivencias distintas ya que puede enfrentar su situación con decisión, con resignación o con desesperanza, de este modo se pueden encontrar adolescentes que viven en un medio que le transmiten ideas negativas, como lo asegura Passmore (1983) “ en el mundo exterior al salón de clases el alumno escucha a diario las alabanzas hechas a la inexactitud, el razonamiento débil y los juicios impresionistas de que su maestro trata de alejarlo” (p. 67).

O puede verse inmerso en condiciones de constante riesgo y estrés, por vivir en algún tipo de zona conflictiva o en un entorno violento; esto va produciendo en ellos sensaciones de: abandono, aislamiento, inutilidad, inactividad o también podría generar apatía y resentimientos, lo que llega a ocasionar rebeldía, inconformismo, agresividad y otras conductas antisociales (Oliva, 1999).

Por su parte afirma Oliva (1999) el adolescente llegara a cuestionar estos conceptos (en la búsqueda de su propia identidad), pero finalmente son estos, su punto de partida para buscar nuevas alternativas y cambios.

El camino hacia la motivación intrínseca en los adolescentes, es el resultado del reflejo lo que lleva hacia el camino del éxito en la vida (por la mera satisfacción, en sí misma, sin esperar algún tipo de recompensa externa), poniendo especial cuidado en que se desarrolle en el adolescente una mayor motivación hacia la tarea, para lograr el objetivo; y la inclusión y aceptación en los cambios.

De tal modo que, en el adolescente la motivación se ve reflejada como: el impulso físico, psicológico y cognitivo que mueve al individuo para que actúe con el fuerte deseo y la voluntad para llevar a cabo cualquier actividad (incluyendo el aprendizaje) y lograr concretar esa voluntad de acuerdo a sus propias metas, para lograr el objetivo; estando influenciada esta motivación por las relaciones y familiares del medio en el que se desenvuelven (el mundo real) (Oliva, 1999).

Existen algunas variables que influyen en la motivación, mismas que se han considerado desde diferentes constructos. Los estudiantes manifiestan su motivación de diversas formas: pueden buscar aprender de una actividad escolar o sólo buscar la calificación; pueden involucrarse en una actividad escolar o evitarla; sentirse capaces o incompetentes al realizarla; buscar el éxito o evitar el fracaso.

Para explicar estas diferencias se han estudiado con amplitud tres variables motivacionales: la percepción de autoeficacia, las atribuciones de éxito y fracaso y la motivación de logro. Entender con mayor claridad cómo funciona cada una ha llevado necesariamente a considerar las otras (Huertas, 2001).

- a) *Percepción de autoeficacia*. Bernardo (2004) la define como los juicios que hace cada persona sobre su capacidad para llevar a cabo una actividad. Influye en el esfuerzo dedicado a una actividad escolar, en la perseverancia ante los obstáculos que ésta implica, en las estrategias de aprendizaje empleadas y en las reacciones emocionales que se experimentan al realizarla.

Un estudiante que se considera autoeficaz se plantea metas personales que representan un reto acorde con su capacidad, son próximas en el tiempo y están claramente definidas; de esta manera aun cuando tenga un resultado menor al esperado continúa esforzándose. En cambio, un alumno que se percibe poco eficaz no advierte que pueda alcanzar logros mayores y aunque tenga el resultado esperado no procurará ir más allá (Bernardo, 2004).

b) *Atribuciones*. Wentzel (1994) las define como las creencias acerca de las causas de éxitos y fracasos en una actividad, que están asociadas a diferentes sentimientos. Las atribuciones se clasifican de acuerdo con: (1) La estabilidad o inestabilidad de la causa a lo largo del tiempo, asociada a sentimientos de esperanza o desesperanza de que la situación pueda cambiar. (2) Modificabilidad que alude a la posibilidad de ejercer un cambio sobre la causa, asociada a sentimientos resultantes del desempeño de una actividad y de la evaluación de los otros. (3) Locus, que puede ser interno o externo al individuo, asociado a sentimientos derivados de identificar las causas del éxito o del fracaso como propias o ajenas.

Un planteamiento que se ha derivado de las investigaciones sobre atribuciones es que los estudiantes que atribuyan sus éxitos a causas internas y estables (como son las habilidades y las aptitudes) tenderán a buscar el éxito y a ser independientes; en cambio, los que atribuyan el éxito a causas inestables y externas (como la suerte o la baja dificultad de una tarea) no tendrán una expectativa positiva de éxito y evitarán situaciones que representen un reto (Pintrich & Schunk, 2002).

c) *Motivación de logro*: Se define por una norma de excelencia para el desempeño en una actividad; generalmente en la escuela se establece con las calificaciones. Las diferencias en la motivación de logro se explican a partir de las metas, ya que determinan la forma en que un estudiante se involucra en las actividades académicas y el valor que les concede (Bernardo, 2004).

Se han propuesto básicamente dos tipos de metas, las de maestría y las de desempeño: las metas de maestría favorecen la aparición de procesos cognoscitivos complejos que repercuten en un mejor aprendizaje, el logro de la autonomía cognoscitiva y la aparición de reacciones afectivas positivas en la realización de las tareas; de aquí que se considere que tienen un valor intrínseco (Pintrich & Schunk, 2002).

Las metas de desempeño favorecen la aparición de procesos cognoscitivos simples, pueden implicar la aproximación a la tarea si es sencilla y favorece el alcanzar un beneficio o la evitación si la tarea es desafiante y una realización incorrecta provoca críticas o juicios negativos, de aquí que se considere que estas metas poseen un valor extrínseco (Carrasco, 1997).

La motivación educativa está en las manos del profesor y es su responsabilidad que los alumnos muestren interés por las tareas, trabajos y actividades que se planean dentro del plantel, por ello es necesario que en toda ocasión tenga relación con el pensar, sentir y el hacer del alumno, a este aspecto. Hernández (2000) opina que “una de las funciones principales del profesor es la de motivar al alumnado en su aprendizaje fomentando en su motivación” (p.73).

Si consideramos que incitar es mover los intereses, el maestro tiene esta como una más de sus responsabilidades si no la principal, pues de él depende en gran parte que el educando se interese por estudiar, debe encaminarlo hacia una dirección determinada para que logre sus objetivos planteados (Hernández, 2000).

La motivación se da a partir de aquellos que se hace con los alumnos para incentivarlos e implica estimular, sostener y dar una dirección al aprendizaje. El proceso de incitación se inicia con la identificación de una carencia, ya que el educando posee necesidades que pueden valorarse desde lo social, como la aceptación o pertenencia a un grupo, de tener un valor estable y elevada de sí mismo (autoestima), la búsqueda de un mejor posicionamiento y por ultimo su auto realización; estas serán satisfechas con el desarrollo de todas sus capacidades (Ajello, 2003).

Cuando el estudiante tiene la necesidad de algo, lucha por alcanzarlo, en ese momento está surgiendo efecto la estimulación pues es un aliciente que el alumno requiere, como nos menciona Nerici (1990) que “el individuo actúa movido por necesidades, por sentir necesidad, lo que pasa a constituirse en interés por alguna cosa o por alcanzar un objetivo; el incentivo es la posibilidad vislumbrada de satisfacción de la necesidad y del interés”. (p. 87)

La motivación que encara el profesor resulta muchas veces artificial y no alcanza los objetivos previstos. Esto ocurre cuando la misma no atiende a ninguna necesidad del alumno y no guarda relación suficiente con su necesidad psicológica. El fracaso de la motivación acontece cuando los estímulos utilizados para ella no encuentran resonancia en el educando (Nerici, 1990).

Si no se encuentran los motivos para que el alumno se interese en las actividades no se logrará un desempeño favorable en la adquisición del saber, es necesario encontrar la manera de involucrar al estudiante para que aumente su interés por aprender y no se sienta forzado, ya que de nada serviría y su aprendizaje no será significativo.

3. Relación entre la función del docente y la motivación

Los profesores desempeñan un rol fundamental en la educación. Hoy en día, para ser un buen profesor, no basta con poseer determinados conocimientos y divulgarlos, sino que un buen profesional de la educación ha de saber aplicarlos. Además, ha de estar dotado de una serie de características personales (comunicación interpersonal, asertividad, técnicas de habilidades sociales, etc.) y de habilidades docentes (métodos o estrategias de enseñanza) que favorezcan el desarrollo de su trabajo (Román, 2008).

En definitiva, el profesor que posee cualidades humanas apropiadas para la enseñanza consigue que sus alumnos estén más motivados.

Según Bernardo (2004) algunas de las habilidades y/o competencias del profesor que facilita la motivación del alumno son las siguientes:

- La atmósfera interpersonal de comunicación en la que se desenvuelve la tarea ha de permitir al alumno sentirse apoyado cálida y honestamente, respetado como persona y capaz de dirigir y orientar su propia acción.
- Conviene utilizar, cuando sea necesario, la represión en privado, la conversación particular amistosa y los factores positivos que animen al alumno. Son más eficaces unas palabras de ánimo, la confianza en las posibilidades de rectificación y el reconocimiento de los aspectos positivos en la conducta y en el trabajo del alumno que los castigos.
- El profesor a de mostrar interés por cada alumno; por sus éxitos, dificultades, planes, etc., y hacer que él lo note.
- El elogio es útil si surge de un modo espontáneo y se dirige a un trabajo o esfuerzo concreto.

- Por otra parte, los alumnos declaran sentirse más motivados por el profesor que prepara cuidadosamente sus clases, sabe organizar el trabajo, exige de forma razonable un rendimiento proporcionado, revisa las tareas y corrige a tiempo los exámenes, etc.

De acuerdo con Morales (2002) la relación del profesor con los alumnos es parte de las funciones que debe ejecutar, y tiene dimensiones o manifestaciones-tipo distintas que se pueden reducir al menos en estas dos:

- El tipo de relación-comunicación más personal: reconocer éxitos, reforzar la autoconfianza de los alumnos, mantener siempre una actitud de cordialidad y respeto
- La orientación adecuada para el estudio y aprendizaje: crear y comunicar una estructura que facilite el aprendizaje.

Siguiendo a Morales (2002) una característica fundamental para ser catalogado como “un buen profesor es la motivación, esta solo puede ser lograda si está ejerciendo por vocación; si se quiere lograr un proceso de aprendizaje en alumnos que no se sientan capaces o no se sientan interesados de aprender, el profesor debe usar sus propias estrategias, para transmitir esta motivación” (p.51).

A la mayoría de los profesores les interesa que sus estudiantes estén motivados para aprender lo que les enseñan, o es mucho mejor si están motivados para aprender por cuenta propia. Sin embargo, es una preocupación observar que varios estudiantes no encuentran esa motivación que los interese en involucrarse con el profesor en su propio proceso enseñanza-aprendizaje. Muchos de ellos se encuentran motivados solamente por aprobar el curso, tratando de obtener una buena calificación, con el mínimo de esfuerzo y complicaciones (Anaya, 2010).

Retomando a Anaya (2010) menciona que para que el estudiante realmente obtenga esa motivación por aprender, es preciso que el profesor adecúe los contenidos a las necesidades específicas de sus estudiantes, en cada uno de sus grupos asignados, utilizando diversas estrategias y materiales de apoyo adecuados para lograr este objetivo; teniendo en cuenta que las dificultades que puedan surgir, nos dan pautas para rediseñar y reorganizar futuras actividades y sacarles el mayor provecho.

El proceso que ocurre en la sala de clases, se define como una retroalimentación entre alumnos y profesores, pero ¿Qué sucede cuando los alumnos no están incentivados con el proceso de aprendizaje? No participan en ella y quedan estancados en un ambiente del cual creen que es imposible salir, pero si contamos con profesores motivados, no sólo en el ámbito de la entrega de conocimientos, sino que son capaces de crear lazos afectivos, siempre manteniendo el rol de profesor-alumno, conversar con ellos y brindarles apoyo, podrán tener un motivo por el cual avanzar (Cros, 2000).

También, la profesión docente no solamente está dirigida hacia la entrega de conocimientos, ya que este también se debe comportar como un educador, el profesor además debe dar cabida a un espacio de orientación que está ligado muy fuertemente con el futuro del alumno.

En este sentido el profesor podrá motivar a sus alumnos y de esta manera podrá influir en los diversos aspectos de la vida, principalmente en lo académico, área en la que se encuentra el profesor.

No hay la menor duda de que el papel del profesor es importante para motivar a sus alumnos poniéndoles en situaciones de aprendizaje, haciendo por tanto, que los alumnos se dediquen con más interés al proceso de aprendizaje. De igual forma hay actitudes de los profesores que provocan en los alumnos el desinterés y la desmotivación por la materia, y en general por los aprendizajes.

El profesor media entre el alumno y lo que desea transmitirle a ese alumno o intenta que éste aprenda. Él no constituye el objeto de la enseñanza, y su función no tiene sentido sin la presencia de alumnos a quienes puede servir de intermediario, de forma que éstos accedan al saber que él posee, lo asimilen y sean capaces de crear su propio conjunto de deberes a partir de esa enseñanza (Carrasco, 1997).

El profesor tiene la responsabilidad de ayudar al alumno y dirigir el proceso educativo, facilitándole su aprendizaje y haciéndole asequibles los contenidos que se transmiten; cuando se dice que el profesor es el mediador se hace referencia a su ayuda y dirección: ayuda porque hace accesibles y facilita los aprendizajes, y dirección porque los aprendizajes se realizan con unos determinados contenidos curriculares (Carrasco, 1997).

El carácter mediador del docente no debe servir de argumento para prestar importancia a su función o trabajo. La figura del profesor sigue siendo una figura útil, necesaria e indispensable, aunque no siempre cabe esperar que lo sea de igual manera o en igual medida para todos. La conducta del profesor influye en la motivación y dedicación del alumno al aprendizaje. El alumno se ve influido por su percepción del profesor, cómo lo ve y cómo ve su relación con él, y por lo que le profesor de hecho hace. Comunica expectativas, responde adecuadamente, proporciona ayuda estratégica, etc. (Carrasco, 1997).

En resumen, el profesor es un mediador y es necesaria su labor de guía al alumno y la dirección de todo el proceso de enseñanza y aprendizaje escolar. Proceso que se caracteriza y se explica como el resultado de la interacción de la actividad del docente, la del discente y la de los demás compañeros que forman el grupo de clase.

En conclusión, es esencial la mejora y formación de las características personales y habilidades sociales del profesorado para que éstos puedan ejercer de forma adecuada su actividad como docente.

4. Los docentes y su influencia en la motivación de sus alumnos

La influencia del docente se define como una relación asimétrica, por lo que el rol de los actores está delimitado. En ella, “el docente representa la autoridad a la que debe estar sujeto el alumno” (Cros, 2000, p. 28).

Ello responde a que dicho contacto está sustentado en propósitos predeterminados socioculturalmente. Al respecto, Cros (2000) indica:

En las situaciones de clase se produce una relación de asimetría, en la cual los docentes se colocan en una posición superior a la de los alumnos debido a la autoridad y a la competencia que les otorga la institución académica; se trata de una situación, pues, en la que el profesor goza de poder sobre el alumno (p. 29).

Asimismo, en este tipo de influencia el valor de los actores (docente- alumno), también está precisado, debido a que según el profesor es quien posee el saber que debe adquirir el alumno. Sin duda, la influencia en el aula por una parte, puede desencadenar múltiples dificultades debido a un inadecuado funcionamiento en el proceso socializador del estudiante; y por la otra, su carácter asimétrico la hace susceptible a la manifestación de conflictos en las relaciones personales (Cros, 2000).

De acuerdo a esta mirada, la relación profesor-alumnos tiene una trascendencia más allá de la mera transmisión de conocimientos. Hay aquí una importancia superior, que sin duda tendrá un impacto directo en los aprendizajes; ya que estos no pueden estar ajenos a la persona y sus sentimientos. La calidad de los aprendizajes tendrá directa relación con la calidad emocional en la que se encuentra el sujeto, y ésta a su vez estará determinada por la interacción que se tenga con los otros, por nuestra innata condición de ser seres sociales (Cros, 2000).

Se sabe que en el aula existen diferentes tipos de docentes creando diversos vínculos afectivos con estilos de comunicación diversificados que estarán condicionadas por las respectivas modalidades de personalidad de los alumnos y de cada grupo de estudiantes.

En este sentido dentro del contexto escolar, no es difícil imaginar que los problemas que enfrenta el profesor van mucho más allá de la práctica docente. Sin embargo, es claro que de la situación laboral el compromiso que siente el maestro de secundaria aumenta; no solo por el tipo de estudiantes que atiende, sino por la necesidad de facilitar y volver más eficiente el proceso educativo (Allidière, 2004).

Así, al hablar de educación, necesaria e inconscientemente aparece la imagen del docente, maestro, profesor o como dicen los alumnos “el profe” o “la profe”.

Siendo así el profesor continúa siendo una pieza clave en el proceso de enseñanza aprendizaje, con su actuación puede facilitar la aparición de la motivación académica, o por el contrario, llevar a los alumnos al desánimo. Tanto los aspectos de índole personal (la empatía, la amabilidad en el trato, en el sentido de su eficacia, etc.), como los didácticos (organización del material, claridad de las exposiciones, etc.) y de interrelación (tipos de disciplina, aplicación de recompensas, etc.) que influyen en la aparición y posterior mantenimiento del interés hacia la materia que imparte y hacia el aprendizaje en general (Allidière, 2004).

Según Allidière (2004) define al docente como un individuo que se dedica a enseñar o realizar acciones referentes a la enseñanza.

Para ello según Gómez (1999) muchos de los que hoy son docentes de secundaria, lo son, porque no encontraron trabajo en su campo profesional, reconociendo

a la docencia como una actividad complementaria; y que, ya en la práctica cotidiana, el maestro integra otros elementos a la construcción de la identidad, se hace vida.

Por otra parte, Barba y Zorrilla (1987) establecen que el profesor debe ser considerado como sujeto social, cultural y laboral, no sólo como mediador entre el conocimiento y los educandos; sujeto mitificado en el discurso y negado en la práctica social. En este sentido, Avalos (1981) declara que definir al maestro por lo que hace, no es suficiente.

González (2005) propone un enfoque humanista del maestro, como fines en sí mismos; como soñadores en defensa de la monotonía, antídoto contra el tradicionalismo, promotor del interés y evaluador como una forma de revitalizar la enseñanza.

La docencia es una profesión paradójica; se espera de los educadores que por medio de su ejercicio profesional atenúen los peores efectos de la nueva sociedad de la información: la desigualdad creciente entre ricos y pobres; la inmersión de los jóvenes en la cultura de la “virtualidad real”, englobando por lo tanto, componentes no sólo de tipo técnico e intelectual, sino también social, afectivo construyendo los cimientos de la empatía, la tolerancia y el interés por el bien común.

La paradoja continúa con la existencia de dos tendencias: por un lado la tendencia a la información de la enseñanza y a cierta aversión por la profesionalización de los docentes; y por el otro, la tendencia a una mayor calidad y profesionalidad del ejercicio docente (Morales, 2002).

Al docente, se le puede caracterizar y definir desde la visión de los diferentes paradigmas educativos, del “deber ser”. Sin embargo “el maestro desde adentro” es, primero un ser humano; que intenta construir su identidad cada vez que entra a un salón

de clases y que, al salir de él, se percata que aún fuera del aula no puede dejar de ser maestro.

Con base a lo anterior se encuentran una serie de estudios, que muestran la relación entre calidad del profesor (a juicio de los alumnos) y carácter; por ejemplo se encuentran los estudios realizados por Murray (1983).

Con ello se ha podido encontrar que existen profesores dominantes, distantes, agresivos o neuróticos quienes son peor evaluados en comparación de los que son flexibles, cercanos y, curiosamente, que los ordenados, perfeccionistas, eficaces y otros rasgos asociados a la motivación de logro.

También se ha encontrado en los profesores entusiasmos, sentido del humor, etc. Sobre estos rasgos positivos se puede decir que en principio son buenos o deseables en cualquier persona, sea o no sea profesor, y más si de alguna manera se quiere caer bien e influir en los demás. Es mejor ser divertido que aburrido, y es mejor ser razonablemente flexible que rígido. Indudablemente hay docentes más prometedores que otros que tienden a ser un buen profesor y establece una buena relación con los alumnos, pero quizás, lo que más importa son las propias actitudes y cómo se concibe el rol del profesor (Morales, 2002).

Otro punto fundamental que destacamos es la disponibilidad del profesor para el contacto personal que está asociada con diversos índices positivos de resultados escolares.

El profesor interesado por el alumno, en nuestro caso, por la etapa de la adolescencia, es el más preparado para hablar con él y escuchar lo que tiene realmente que decirle. Cuando un alumno se da cuenta de la disponibilidad de su profesor, lo ve como alguien que intenta ayudarlo y se siente más motivado para colaborar con él.

Por tanto se considera que es de suma importancia la interacción entre profesor y estudiante por lo cual se recuerdan las palabras de Paulo Freire (2004) “a propósito de la relación entre educadores y educandos: Es necesario volver a insistir en que no hay que pensar que la práctica educativa vivida con afectividad y alegría prescindida de la formación científica seria y de la claridad política de los educadores o educadoras” (p. 92).

”La práctica educativa es todo eso: afectividad, alegría, capacidad científica, dominio técnico al servicio del cambio o, lamentablemente, de la permanencia del hoy” (Morales, 200, p. 56).

Como bien nos recuerda Freire (2004) es un proceso permanente de interacción entre el profesor y los estudiantes y esta interacción puede influir positivamente o no en muchos aspectos relacionados con el proceso educativo, independiente de la calidad y la pertinencia de la planificación didáctica. La creación de un buen clima en el aula es condición importante para garantizar la motivación de los estudiantes y facilitar los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Sin embargo Morales (2002) afirma que:

Las relaciones que establecemos con nuestros estudiantes está lo más informal de nuestra actividad, pero que puede ser también lo más importante. En el aula si descuidamos lo informal, es decir, nuestra relación con los alumnos, podemos estar descuidando lo que en definitiva puede ser más importante. ¿Por qué lo más importante? Porque incide en actitudes y valores que van a condicionar conductas futuras y porque además se trata de efectos más duraderos (p. 54).

Hoy en día existen situaciones diversas, como estudiantes que se sienten discriminados o irrespetados por sus profesores, o profesoras que no se cansan de recordar que su clase es muy difícil y que la mayoría reprueba, u otros que no dan ninguna explicación sobre los fallos de los estudiantes y los criterios en que se basaron para asignar una calificación a un trabajo académico o a un examen. Por otro lado, hay

profesores que crean un clima verdaderamente motivador para el aprendizaje, donde queda claro que el profesor está realmente interesado en el crecimiento humano de cada uno de sus educandos, que está comprometido con el aprendizaje de cada uno y que hará todo lo posible para contribuir a este aprendizaje (Morales, 2002).

Además, establece una comunicación asertiva, empática y claramente orientadora sobre los procesos de enseñanza y de evaluación. Estas diferentes posturas seguramente causan distintas reacciones de los estudiantes.

Lo anterior implica que la reflexión sobre la práctica educativa debe contemplar las relaciones que establecen los profesores con los estudiantes. Lejos de encasillar o identificar fórmulas de cómo comportarse en el aula, lo importante es centrarse en cómo, desde su condición de educador y persona, con características propias y distintas de otros, cada profesor puede contribuir a tejer relaciones dentro y fuera del aula que favorezcan el crecimiento humano e intelectual de los estudiantes.

Por ello se interesa conocer la influencia que tiene el docente en la motivación de sus alumnos teniendo en cuenta que el escenario que representa el salón de clases no solo es un ámbito educativo, sino también un poderoso contexto social en la que la adaptación psicológica del adolescente puede verse afectada.

Los maestros no solo instruyen, sino que representan y comunican una filosofía educativa particular, que incluye pautas mediante las cuales los estudiantes serán evaluados. No solo proporcionan retroalimentación referente al desempeño académico de los estudiantes, sino que tienen un efecto considerable en la motivación de los mismos para el aprendizaje. No solo proporcionan aprobación o desaprobación específica ante el logro de los alumnos, sino que también los docentes comunican su aprobación o desaprobación general del joven como persona.

5. La motivación como objeto de estudio

En este apartado se abordará la motivación como objeto de estudio, rescatando investigaciones relevantes con base a la motivación, resumiéndolas en la siguiente tabla:

Tabla 1

Estudios sobre la motivación

Autor	Tipo de estudio	Resultados
Harter, Whitesell y Kowalski (1992)	Asumen en una investigación la influencia del docente sobre la motivación académica, autoestima y nivel de voz en los adolescentes, mostrando patrones de cambios al momento de entrar en la secundaria, utilizando un estudio longitudinal de 7 meses. Se examinó la orientación motivacional de niños que cursaban 6° de primaria. Se obtuvieron tres grupos de estudiantes: aquellos en quienes la motivación intrínseca disminuirá, en quienes la motivación intrínseca aumentará y en quienes no reportan cambio en la orientación motivacional.	Un hallazgo encontrado estuvo centrado en como las transiciones educativas al pasar a cada grado escolar tienen un efecto en la competencia académica percibida, lo que a su vez influye en la motivación; aquellos alumnos que evalúan de manera positiva su competencia académica reportan de manera frecuente que están intrínsecamente motivados, mientras que aquellos con percepciones negativas, siempre reportan que están motivados extrínsecamente.
Morales (2002)	En lo que toca a la influencia de los maestros el análisis gira en torno a las observaciones de Morales; quien particularmente se interesa en las percepciones de los alumnos de porqué pierden su motivación intrínseca, cuál sería la razón de que ya no estuvieran interesados en aprender, porqué ya no sentían curiosidad, y porqué podrían no querer resolver las cosas por sí mismos.	A medida que avanzan en la escuela los alumnos perciben que sus maestros evalúan más. Es interesante observar que en el nivel secundaria mientras más alto sea el grado escolar, mayor número de estudiantes sienten que el trabajo escolar es aburrido e irrelevante por tal motivo esto provoca que ya no se interesen tanto en hacer el trabajo escolar.
Wentzel (1994)	Estudios sobre las experiencias con maestros como motivadores de la persecución de metas sociales son los siguientes: "Mi trabajo ha comenzado a explorar las formas a través de las cuales la persecución de las metas de los estudiantes para ser pro social y responsable se relaciona con las fuentes interpersonales de maestros" (p. 34).	Los resultados indican que la persecución de metas de los estudiantes de secundaria para ayudar, cooperar y para seguir las reglas y normas del salón de clases está relacionada con el apoyo percibido de maestros. Estos hallazgos concuerdan con la noción de que el apoyo interpersonal brindado por maestros está relacionado positivamente con aspectos motivacionales de la adaptación en la escuela.
Anderman y Maehr (1994) Anderman y Midgley (1997) Roeser y Eccles (1998)		Reportan cambios en la metas de los estudiantes en el transcurso de su vida escolar. Conforme pasa de año, el estudiantado muestra mayor interés en metas de desempeño dirigidas a la obtención de beneficios como una calificación aprobatoria y una menor preocupación por las metas dirigidas al aprendizaje. Igualmente, se ha observado que al llegar a la adolescencia los estudiantes muestran una menor motivación intrínseca y una mayor extrínseca en relación con la escuela.

Estos estudios han permitido conocer los resultados de investigaciones realizadas en otros países, que nos muestran que los alumnos conforme va transcurriendo su vida académica muestran cambios en su motivación, el interés por el aprendizaje decrece, los estudiantes se perciben menos competentes en sus habilidades y suelen sentirse menos capaces para realizar actividades académicas.

De tal manera se concluye que la motivación es un impulso físico, psicológico y cognitivo que mueve al individuo para que actúe con el fuerte deseo y la voluntad para llevar a cabo cualquier actividad y lograr concretar esa voluntad de acuerdo a sus propias metas, para lograr el objetivo; estando influenciada esta motivación por las relaciones sociales y familiares del medio en que se desenvuelve.

Es por ello que la motivación dentro del ámbito educativo juega un papel muy importante, puesto que el docente al ser la figura central del proceso enseñanza-aprendizaje deberá crear un clima de aula que estimule al alumno, en algunas ocasiones haciendo uso de estímulos los cuales tienen la intención de modificar o mejorar la disciplina en el aula, así como el desempeño del alumno en diversas actividades.

El manejo de contenido resulta ser otro elemento relevante para generar motivación, ya que un profesor al dominar el tema a exponer genera en los alumnos interés por la clase, de tal manera los alumnos comienzan a sentir atracción por los contenidos y se crea en la mayoría de los casos un clima agradable que permite una mejor relación profesor-alumno y resulta benéfica para ambas partes.

Es así como se considera que el clima del aula, los estímulos, el manejo de contenido y la relación profesor-alumno resultan atractivas para ejecutarse como categorías de análisis, mediante las cuales se pretende conocer la influencia del docente sobre la motivación en el alumno aumentándola o disminuyéndola.

CAPÍTULO II

MÉTODO

El método empleado en esta investigación es de corte cualitativo el cual busca la causa próxima o la naturaleza del fenómeno y pretende comprender y explicar los hechos y circunstancias humanas. Permite estudiar y explicar mejor la dinámica social a través de la comprensión e interpretación de un objeto o sujeto de estudio; se trata de entender el fenómeno investigado, no de medirlo (Díaz, 2013).

De acuerdo con los autores Pintrich y Schunk, (2006) la investigación cualitativa es especialmente útil cuando los investigadores están interesados en las estructuras de las situaciones, en conocer los diferentes significados y perspectivas que mantiene un grupo de personas, y cuando hay intención de explorar vínculos no conocidos o establecidos por los resultados de investigaciones experimentales.

El plan de trabajo de la investigación consta de dos etapas. En la primera se realizaron relatos de vida a 2 grupos asignados por la institución con un total de 20 alumnos cada uno, los grupos fueron 3° B y 3° D; con el propósito de conocer las experiencias del alumno conforme a la influencia que tiene el docente en su motivación.

En la segunda parte del trabajo se realizaron entrevistas semi-estructuradas, mismas que se elaboraron con la lectura previa de los relatos de vida; con el propósito de indagar más a profundidad sobre el primer instrumento.

Escenario

Dicha investigación se desarrolló dentro de 2 grupos de 3° año en la Escuela Secundaria Diurna. De cada grupo se tomaron 20 alumnos para conformar la población para la presente investigación.

Sujetos

La tabla que se muestra a continuación describe la cantidad de alumnos que intervinieron en dicha investigación, dividiéndose en 2 grupos el B y D con 20 alumnos cada uno, agrupándose en edad que va de los 14 a los 16 años y género.

Tabla 2.

Características de los alumnos respecto a edad, género, grupo y promedio

# de alumnos	Edad en años	Grupos de tercero	Género	
			F	M
12	14	B	7	5
6	15	B	3	3
2	16	B	0	2
1	13	D	0	1
12	14	D	8	4
6	15	D	1	5
1	16	D	0	1

Los sujetos fueron seleccionados aleatoriamente y de acuerdo a la disponibilidad del profesor para poder interrumpir su clase.

Por confidencialidad de los participantes fue conveniente utilizar solo el nombre del alumno y el grupo, ejemplo: (Carlos- B), (Lola- D).

Instrumentos de recolección de información

Esta investigación es de corte cualitativo, haciendo uso del método biográfico que según Taylor y Bogdan (1987) pretenden mostrar el testimonio subjetivo que una persona hace de su propia existencia; haciendo uso específico de:

Relatos de vida. En dicha investigación se analizaron relatos de vida, que de acuerdo con Kornblit (2007) son narraciones biográficas acotadas por lo general al objeto de estudio del investigador, centrándose así en un aspecto particular de esa experiencia.

Fue aplicado a los alumnos de 3° de secundaria para conocer si a lo largo de su trayectoria académica han conocido un docente que haya impactado en su motivación.

A su vez se hizo uso de una Entrevista semi-estructurada. Según Sautu (2005) es una conversación sistematizada que tiene por objeto obtener, recuperar y registrar las experiencias de vida guardadas en la memoria de la gente.

Se aplicó a los alumnos de 3° de secundaria, una entrevista semi-estructurada con relativo grado de flexibilidad, tanto del formato como del orden y los términos de realización para las diferentes personas a las que está dirigida.

Procedimiento

- Se solicitó el permiso de ingreso a una escuela secundaria diurna.
- Se asignaron dos grupos de 3° B y D de acuerdo a la disponibilidad del docente y los horarios para la aplicación de los instrumentos dentro del aula de manera personalizada.
- Se pidió la redacción de 20 relatos de vida en ambos grupos. Solicitando que escribieran en base a su experiencia sobre lo que ha hecho algún profesor para motivarlo (a), (véase anexo 1), se realizó en un tiempo de 30 min en una sola sesión (dentro del aula de clase), mismas que fueron leídas por el investigador para posteriormente efectuar las entrevistas semi-estructuradas al alumno para enriquecer la información. Para conocer algunos escritos de los alumnos (véase anexo 2)
- Se aplicaron 20 entrevistas semi-estructuradas en 5 sesiones, con una duración de 20 min por alumno, cada investigador entrevistó a 5 alumnos por día abarcando ambos grupos; las entrevistas se enfatizan en dar respuesta a los siguientes:

¿Qué profesores te han motivado a seguir estudiando?, ¿Cómo demuestran los profesores tener dominio sobre los temas?, ¿Cómo te has relacionado con tus profesores?, ¿Cómo te gusta que sea el ambiente en tu salón de clases?, etc. (véase anexo 3), en base a las categorías de análisis las respuestas obtenidas fueron anotadas en hojas ya que por normatividad institucional no fue permitido grabar.

La finalidad de las entrevistas fue profundizar la información que se obtuvo en los relatos de vida sobre la influencia del docente y cómo ha modificado la motivación en su vida académica, dichos alumnos se seleccionaron de acuerdo a la disponibilidad del docente.

- Posteriormente se llevó a cabo el análisis de dichos relatos y entrevistas para la interpretación de los resultados.

El análisis de los resultados se hizo de la siguiente manera:

Se transcribieron los relatos de vida y las entrevistas realizadas a los alumnos, identificando las categorías y agrupándolas en subcategorías que a continuación se presentan:

1. Clima del aula: Esta categoría se define como los “sistemas de representaciones compartidas por los actores escolares referentes al sentido de este proceso, el trabajo grupal, y las interacciones entre los participantes, el objeto son las representaciones compartidas entre los alumnos de un grupo y su maestro”. (Molina & Pérez, 2006, p.47).
 - Clima positivo favorable: “Representa un clima abierto, participativo, coherente, en el cual existiría mayor posibilidad para la formación integral del educando desde el punto de vista académico, social y emocional, puesto que existirían más oportunidades para la convivencia armónica” (Molina & Pérez, 2006, p.48).
 - Clima desfavorable: “Representado por el clima cerrado, autoritario, controlado y no coherente, donde imperan las relaciones de poder, de dominación y de control, porque no se estimulan los procesos interpersonales, ni la participación libre y democrática, por lo cual, se producen comportamientos individuales y sociales hostiles, que inciden negativamente en la convivencia y el aprendizaje” (Molina & Pérez, 2006, p. 49).
2. Estímulos: “Son una señal externa o interna capaz de provocar una reacción en un organismo” (Gotzens, 1997, p. 68).

- Premio: Supone la “valoración que puede ser otorgado a una obra o a una actuación humana, recompensando desde luego lo realizado” (Gotzens, 1997, p. 68).
 - Castigo: “Vía para aplicar sanciones con el objetivo de mejorar la disciplina en el aula” (Gotzens, 1997, p. 70).
3. Manejo del contenido Según Shulman (1986) es la "cantidad y organización de conocimiento en la mente del profesor". Como elemento esencial y previo a su labor de enseñar, el profesor deber tener un nivel mínimo de dominio del contenido que se propone enseñar (p. 12).
- Manejo de contenido favorable: de acuerdo con Shulman (1986) “se da cuando los profesores manejan de manera adecuada su espacio, los materiales y las lecciones las cuales son parte de un plan de estudios” (p. 12).
 - Manejo de contenido desfavorable: “se da cuando no existe un buen dominio en cuanto a los temas que se expondrán, creando así dificultades en la transmisión y aprehensión de conocimientos” (Shulman, 1986, p.14).
4. Relación profesor – Alumno: Dentro del aula la relación profesor-alumno suele ser compleja; no se limita a lo que se conoce como relaciones humanas (ser abiertos, amables, etc.); “abarca todas las dimensiones del proceso enseñanza-aprendizaje que se desarrolla en el aula” (Morales, 2002, p. 96).
- Relación favorable: Se manifiesta de muchas maneras como “dedicar tiempo a comunicarse con los alumnos, a expresar afecto e interés, a alabar con sinceridad, reconoce éxitos, reforzar la autoconfianza de los alumnos, mantiene siempre una actitud de cordialidad y respeto” (Morales, 2002, p. 98).
 - Relación desfavorable: “Caracterizada por bajo compromiso por parte del profesor y por altos niveles de irritabilidad, malestar y rabia, en la que el maestro muestra poca calidez y comunicación y altos niveles de enfado” (Molina & Pérez, 2006, p. 50).

Se procedió a la redacción de los resultados, posteriormente se llegó a la argumentación teórica.

La información obtenida se presenta conforme al objetivo planteado en la parte metodológica; lo que implica que se vayan intercalando y comparando entre sí; es decir, se pudo realizar una triangulación con la información recabada.

RESULTADOS Y ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

Uno de los momentos claves de la investigación se refiere a la interpretación y análisis de la información, donde se lleva a cabo la revisión de la información recopilada con el propósito de descubrir el significado de cada categoría en base a la influencia del docente en la motivación de los alumnos de 3º de secundaria ; para ello se parte de lo estrictamente descriptivo hasta llegar a la explicación de la situación abordada, basándonos en los resultados de los instrumentos y procedimientos implementados.

Para ello, se dio paso a la transcripción de los relatos de vida y las entrevistas realizadas a los alumnos. Se identificaron las categorías y se agruparon en subcategorías mediante la realización de cuadros para ser más precisas en la selección de respuestas.

Se procedió a la redacción de los resultados, argumentando teóricamente.

La información obtenida se presentados conforme al objetivo planteado en la parte metodológica.

En el siguiente esquema se sintetizan las categorías y subcategorías encontradas para el análisis de resultados; teniendo que el docente influye en la motivación intrínseca de los alumnos, la influencia que el docente tenga sobre la motivación se da a través de generar un buen clima de aula, encontrándolo en dos subcategorías como el clima favorable y clima desfavorable; también mediante estímulos como son premios y castigos. Otra manera de influencia del docente en la motivación es con el manejo de contenido y una última categoría es mediante la relación profesor-alumno.

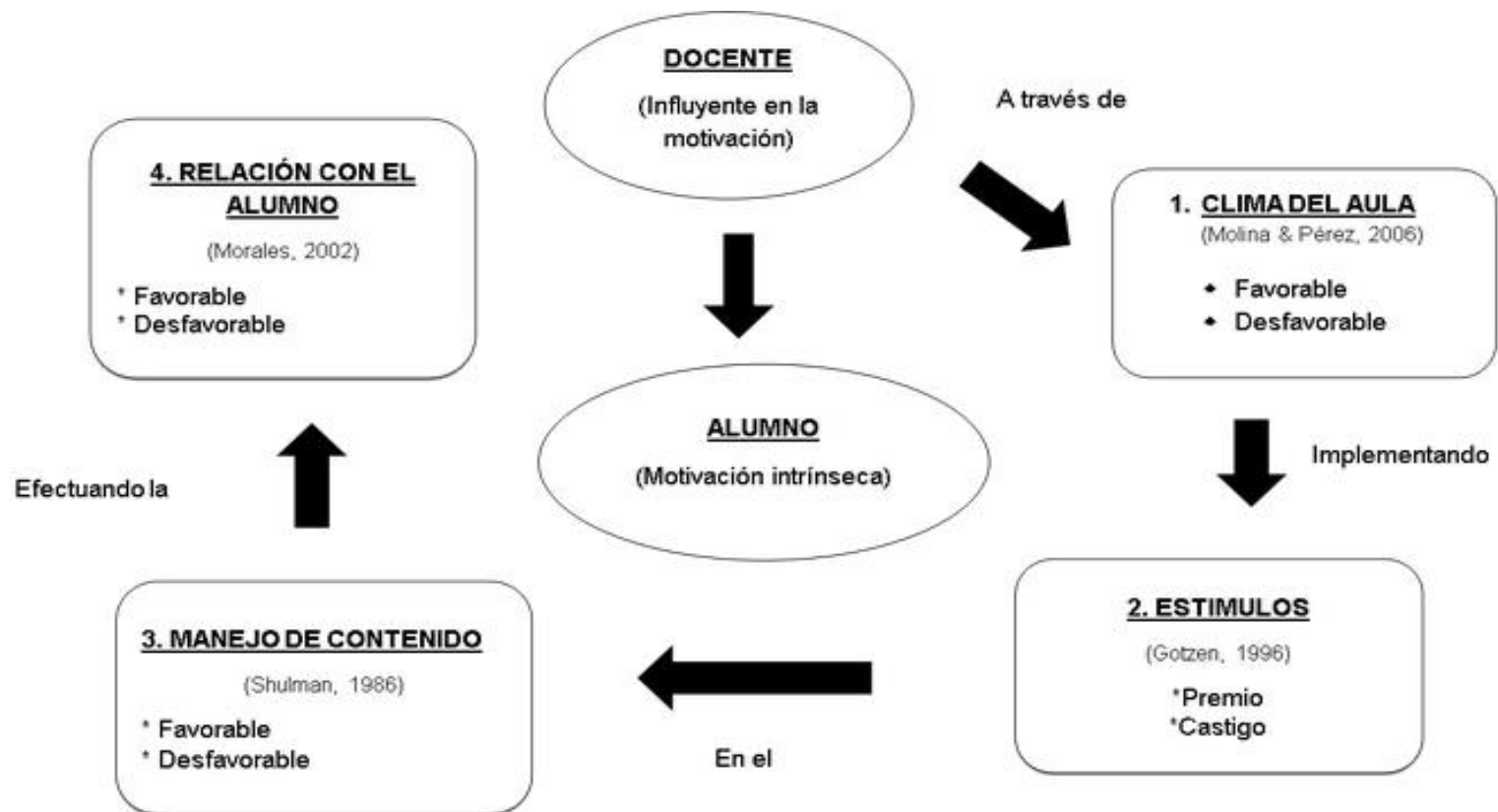


Figura 1. Categorías y subcategorías de análisis

Experiencias de los alumnos a través de los relatos de vida

A partir de los relatos de vida escritos por los alumnos, se mencionan algunas aportaciones que los mismos alumnos dicen haber vivido.

En primer lugar, los alumnos mencionan que algunos maestros han generado buena convivencia dentro del aula; permitiendo que se sientan en confianza y con grandes expectativas sobre la materia. El tener pláticas con los profesores permite que los alumnos puedan sentirse con la libertad de expresar lo que piensan sin dejar de lado que ante todo el respeto se hará presente en cualquier circunstancia. De esta manera crea una comunicación asertiva y empática.

Es aquí donde se coincide con lo que menciona Morales (2002) hay profesores que crean un clima verdaderamente motivador para el aprendizaje, donde queda claro que el profesor está realmente interesado en el crecimiento humano de cada uno de sus educandos, que está comprometido con el aprendizaje de cada uno y que hará todo lo posible para contribuir a este aprendizaje.

Lo anterior implica que la reflexión sobre la práctica educativa debe contemplar las relaciones que establecen los profesores con los estudiantes. Lejos de encasillar o identificar fórmulas de cómo comportarse en el aula, lo importante es centrarse en cómo, desde su condición de educador y persona, con características propias y distintas de otros, cada profesor puede contribuir a tejer relaciones dentro y fuera del aula que favorezcan el crecimiento humano e intelectual de los estudiantes.

En segundo término, lo que respecta a los estímulos se encuentra que los profesores en su mayoría dan a los alumnos puntos adicionales a sus promedios o a sus tareas, siendo esto un estímulo positivo. Generando en los alumnos motivación para obtener mejores notas académicas.

De acuerdo con Díaz y Hernández (2002) hay tres propósitos que se desean conseguir con la motivación: despertar interés en el alumno y llamar su atención; estimular el deseo de aprender que implica constancia y esfuerzo, dirigiendo estos intereses y esfuerzo hacia el logro de fines.

Por lo tanto se puede decir que el papel de la motivación en el logro del aprendizaje significativo se relaciona con la necesidad de fomentar en el alumno el interés y el esfuerzo necesario, siendo la labor del profesor ofrecer la dirección y la guía pertinente en cada situación; y si se requiere hacer uso de estímulos para favorecer aún más la motivación.

En tercer lugar se encuentra el dominio de contenido, que en palabras de los alumnos la mayoría menciona que sus profesores poseen conocimientos amplios sobre los temas que les han expuesto, así mismo logran explicar de manera clara tanto los temas como las actividades a desarrollar. Consideran que sus profesores realmente preparan sus temas, ya que al exponerlos lo hacen muy seguros de sí mismos y cuando alguien tiene dudas las aclaran sin llevarlos a otro tema.

Como menciona Carrasco (1997) el profesor tiene la responsabilidad de ayudar al alumno y dirigir el proceso educativo, facilitándole su aprendizaje y haciéndole asequibles los contenidos que se transmiten; cuando se dice que el profesor es el mediador se hace referencia a su ayuda y dirección: ayuda porque hace accesibles y facilita los aprendizajes, y dirección porque los aprendizajes se realizan con unos determinados contenidos curriculares.

Es así como la mayoría de los alumnos se encuentran satisfechos con el desempeño que sus docentes han tenido, haciendo mención que un maestro que domina el tema y es claro en sus explicaciones logra llamar más su atención motivándolo a entrar con entusiasmo a su clase.

Y por último se da la relación profesor-alumno, en la cual los alumnos dijeron que sus docentes sí los han motivado para poder concluir las metas que se han puesto a corto plazo; la mayoría se centra en que los docentes los motivan para alcanzar sus objetivos, también para que eleven sus promedios y mejoren sus notas. Mencionan que los docentes suelen involucrarse no solo en lo educativo sino también en lo personal, situación que para ellos es favorable, ya que sienten tener el apoyo y la orientación de alguien más.

Y si bien se entiende que cada docente tiene un estilo psicológico singular en función, así como una estructura básica de personalidad que puede influenciar directamente sobre sus alumnos en su motivación ya que las personas reaccionan de una mejor manera cuando se sienten motivadas, para poder alcanzar una actividad o propósito de forma eficaz, de tal manera el profesor, puede lograr que los estudiantes tengan un mayor interés en sus tareas y labores escolares y realizan sus actividades estudiantiles correctamente y con un mayor agrado (Allidieré, 2004).

Es aquí donde se hace presente la relación profesor-alumno, ya que se establece un diálogo entre ambos participantes, generando así una buena comunicación y haciéndose participe el profesor en la concreción de metas que el alumno se propuso.

Recordando algo de lo que menciona Allidieré (2004) “se destaca que la influencia del profesor es una variable fundamental con relación al clima afectivo que se genere en el aula, así como también a la facilitación o perturbación con que se desarrolle el proceso de enseñanza aprendizaje” (p. 98). Es por ello que con lo que nos mencionan los alumnos se deja entrever la importancia del profesor, entendiendo que se logran establecer relaciones interpersonales.

Resultados de las entrevistas

A continuación se presentan las respuestas obtenidas mediante las entrevistas y de acuerdo a las categorías de análisis.

- **Clima del aula:**

- Favorable: los alumnos dijeron, “el profesor echa relajo con nosotros y así se gana nuestra atención” (Arturo-B); “siempre hay respeto entre todos” (Mari- B); “me gustaría que participáramos más y la clase será más divertida” (Alan – D); “igualdad entre todos” (Diana- D); “hay cordialidad y respeto dentro del aula (Brenda- D); “el maestro establece un buen ambiente, facilitando la comunicación entre todos” (Rolando – D); “hay buenas actividades en clase y por eso me gusta entrar” (Juan – B).
- Desfavorable: “siempre tenemos que estar callados y atentos sino me regañan” (Betty– B); “hay burlas entre nosotros cuando damos una opinión” (Nataly- B); “la maestra siempre se enoja por todo y me saca del salón, hay que estar siempre atento a lo que dice” (Jonás- D); “el ambiente es pesado la maestra es muy exigente, me da miedo entrar a clase” (Roberto- D); “el maestro ni nos enseña, solo nos da el avión” (Darío- D); “la maestra es bien enojona, que ni platica con nosotros, siempre que entra al salón todos nos ponemos de malas por su actitud” (Ana- D).

- **Estímulos**

- Premio: dentro de la información recabada con los estímulos se encontró lo siguiente; “entro a clases porque al no faltar me regalan puntos” (Rebeca- B); “la participación hace que suba decimas para mi calificación” (Gabriel- B); “si exponemos bien o respondemos a las preguntas del profesor podemos exentar examen” (Alejandro- B); “ si nos apuramos a trabajar la maestra nos regala 5

minutos para platicar con mis compañeros o nos deja salir antes al receso” (Andrés- D); “cuando el maestro ve que entregamos todo y vamos bien en calificaciones, nos asigna hacer algunas actividades sobresalientes, como por ejemplo ser su asistente y todos mis compañeros deben obedecerme” (Misael- D); “si entrego todas mis tareas en tiempo y forma me aumenta un punto la maestra sobre mi calificación final” (Adelina- D); “la maestra siempre me dice que soy el mejor” (Jorge- D); “el profesor me decía que podía lograr muchas cosas importantes en la vida que solo era cuestión de que yo quisiera echarle ganas” (Rubén – B); “saber que mi maestra confía en mí, me alienta a seguir obteniendo buenas calificaciones para no defraudarla” (Armando- B).

- Castigo: “entro por obligación” (Raúl- B); “si no entro me dan de baja” (Nico- B); “si no entrego tarea me sacan del salón” (Fernanda- B); “ 3 retardos es un punto menos” (Verónica- B); “siempre me amenazan con llamarle a mis papás si no aumento mi promedio” (Adelina- D); “me dicen que si no llevo la tarea que mejor ni entre a su clase” (Paula- D); “hay veces que ya no quiero entrar con la maestra porque siempre me corre del salón por no hacer las actividades que pide” (Héctor- D); “poner reportes por no llevar tareas” (Ramiro- D).

- **Dominio de contenido**

Respecto a esta categoría los alumnos mencionan:

- De forma favorable lo siguiente; “por qué me agrada cuando dejan exposiciones y hacen actividades en las que nos podemos divertir y son interesantes para nosotros y podemos aprender” (Rebeca- B); “nos dejan que investiguemos el tema y lo expliquemos como entendamos, si estamos mal nos corrigen” (Roberto- D); “se ve que los profesores saben por qué explican muy claro y podemos entenderles” (Lili, B); “me gusta porque desde el principio nos dicen lo que vamos a ver en clases y nos tienen paciencia para explicarnos” (Mónica- B); “el profesor

muestra que sabe porque habla con seguridad y cuando le preguntamos, siempre nos responde sin darnos tantas vueltas” (Martha- B); “el maestro hace actividades divertidas y tienen que ver con el tema, pero lo mejor es que si nos quedó alguna duda de lo que vimos él con gusto nos vuelve a explicar” (Alberto- B); “nos da ejemplos sobre el tema” (Andrés- D); “si el tema es muy difícil, busca la manera de hacernos entender, hasta que nos quede claro” (Alan- D).

- Desfavorable se obtuvo lo siguiente “hay profesores que explican bien pero otros no me gustan como explican” (Juan- B); “ algunos profesores no explican bien lo que ponen los libros y luego te formas un lio a la hora de estudiar” (Misael- D); “no comprendemos lo que los profesores quieren explicar” (Mari- B); “me aburro en clase porque unos profesores no me caen bien o por qué la asignatura no me gusta” (Diana- D); “no me interesa lo que explica el profesor, ni el mismo se entiende”; “me aburro solo de estar escuchando” (Arturo- B); “el profesor siempre hace lo mismo y pregunta lo mismo” (Fernanda- B); “solo nos deja copiar lo que ya está en el libro” (Víctor- B); “nos deja actividades que no tienen nada que ver con lo que según explico” (Gabriel- B); “si le preguntamos algo sobre el tema nos saca otro tema y nos enreda más” (Jonás- D); “hay ocasiones en que nos pone ejemplos de su vida, pero nada tienen que ver con el tema” (Nico- B); “no sabe ni de lo que nos habla” (Brenda- D).

- **Profesor-alumno**

- Favorable: aunque varios especificaron a sus maestros como buenos “por su interés en transmitir sus experiencias y se muestran con ganas de enseñar” (Rolando, D); “muestran disponibilidad para con ellos” (Darío- D); “se preocupan por cosas que nos pasan fuera de la escuela” (Juan- B); “nos dan consejos y nos ayudan a comprender una clase” (Nico- B); “es un excelente maestro me inspira confianza para contarle sobre mis problemas” (Verónica- B); “se preocupa por mi vida personal y me impulsa a seguir adelante” (Elizabeth- B); “siempre me alienta para lograr lo que quiero” (Jesica- D); “me ayuda a reflexionar sobre mi desempeño en la escuela” (Sonia- D); “se preocupa por conocer cómo me siento”

(Sofía- D); “se interesa en saber cómo voy con mis materias” (Ana- D); “me está ayudando a prepararme para mi examen de ingreso a la prepa” (Alan- D); “se involucra en las actividades extras que nos deja otro maestro” (Misael- D); “la maestra siempre me dice que debo dar lo mejor de mí” (Víctor- B); “me hace sentir importante cuando me dice cosas sobresalientes sobre mí” (Martha- B); “cada que hay tiempo se acerca a platicar con nosotros” (Raúl- B).

- Otros estudiantes también revelaron representaciones desfavorables de su relación con sus profesores. “son muy exigentes y no les importamos” (Héctor- D); “gritan mucho y dejan mucha tarea” (Armando- B); “no puedo compartir nada con mis maestros algunos me dan miedo”(Juan- B); “no me relaciono con nadie solo si es por qué no entendí algo” (Rebeca- B); “nos ignoran cuando preguntamos algo y se tiene que hacer lo que ellos dicen” (Jonás- D); “es un maestro muy seco, no deja que nos acerquemos” (Roberto- D); “no le interesa saber nada que no sea del tema que expuso” (Ramiro- D).

Análisis de la información

De acuerdo a las respuestas obtenidas a través de las entrevistas y siguiendo las categorías abordadas se analizará y se complementará de manera teórica lo siguiente:

1. Clima del aula

Esta categoría se define como los sistemas de representaciones compartidas por los actores escolares referentes al sentido de este proceso, el trabajo grupal, y las interacciones entre los participantes, el objeto son las representaciones compartidas entre los alumnos de un grupo y su maestro.

Dentro de esta categoría se describen las siguientes subcategorías:

- Clima positivo (favorable): Representa un clima abierto, participativo, coherente, en el cual existiría mayor posibilidad para la formación integral del educando desde el punto de vista académico, social y emocional, puesto que existirían más oportunidades para la convivencia armónica (Molina & Pérez, 2006).

Los alumnos mencionaron que algunos maestros han generado buena convivencia dentro del aula; permitiendo que se sientan en confianza y con grandes expectativas sobre la materia; *“el profesor echa relajo con nosotros y así se gana nuestra atención”* (Nico- B); *“el maestro establece un buen ambiente, facilitando la comunicación entre todos”*; (Adelina- D); *“hay buenas actividades en clase y por eso me gusta entrar”*; (Gabriel- B). Tener pláticas con los profesores permite que los alumnos puedan expresar libremente lo que piensan sin dejar de lado que ante todo el respeto se hará presente en cualquier circunstancia. De esta manera crea una comunicación asertiva y empática.

Así, Gómez y Miranda (1989) han utilizado la noción de clima de aula como medida de las percepciones colectivas del alumnado, destacando aquellas dimensiones del ambiente del aula que tienen un impacto directo en su motivación y capacidad para aprender. Por su parte, Stockard y Masberry (1992) señalan que tener en cuenta el bagaje de los estudiantes y sus logros anteriores, además de ciertos aspectos relativos a los contextos escolares y la clase social, puede llevar a conseguir mejores resultados en los aprendizajes.

- Clima desfavorable: Representado por el clima cerrado, autoritario, controlado y no coherente, donde imperan las relaciones de poder, de dominación y de control, porque no se estimulan los procesos interpersonales, ni la participación libre y democrática, por lo cual, se producen comportamientos individuales y sociales hostiles, que inciden negativamente en la convivencia y el aprendizaje (Molina & Pérez, 2006).

Frente a lo que señala el autor los alumnos mencionaron que en clases siempre tienen que *“estar atentos y callados o surgen regaños”* (Rubén-B); *“ cuando se expresan hay burlas entre ellos mismos”* (Alejandro- B)*“ la maestra se enoja y saca al alumno del salón”* (Alan -D) *“el ambiente es pesado la maestra es muy exigente, me da miedo entrar a clase”*(Brenda - D)*“el maestro ni nos enseña, solo nos da el avión”* (Paula- D) *“la maestra es bien enojona, que ni platica con nosotros, siempre que entra al salón todos nos ponemos de malas por su actitud”* (Sonia -D)

Lo anterior implica que la reflexión sobre la práctica educativa debe contemplar las relaciones que establecen los profesores con los estudiantes. Lejos de encasillar o identificar fórmulas de cómo comportarse en el aula, lo importante es centrarse en cómo, desde su condición de educador y persona, con características propias y distintas de otros, cada profesor puede contribuir a tejer relaciones dentro y fuera del aula que favorezcan el crecimiento humano e intelectual de los estudiantes (Morales, 2002).

Es aquí donde se coincide con lo que menciona Morales (2002) hay profesores que crean un clima verdaderamente motivador para el aprendizaje, donde queda claro que el profesor está realmente interesado en el crecimiento humano de cada uno de sus educandos, que está comprometido con el aprendizaje de cada uno y que hará todo lo posible para contribuir a este aprendizaje.

Además un ambiente áulico adecuado es en sí mismo motivador, porque el alumno se divierte realizando la tarea o las actividades escolares, mostrando mayor entendimiento y le encuentra sentido a lo realizado, siguiendo al mismo autor “es importante tomar en cuenta que el ambiente en el salón de clases y la manera en que el maestro interactúe con los estudiantes facilita o impide su motivación” (Morales, 2002, p. 42).

De acuerdo a las respuestas obtenidas es conveniente que exista un clima que propicie libertad de expresión e intercambio de experiencias lo que llevará al alumno a

sentirse motivado sobre el logro de sus metas y mostrará interés por aprender. El efectuar un clima negativo según lo expuesto, el alumno muestra desinterés y desmotivación en la clase lo que genera que muchos de ellos no aprueben la asignatura o no haya un buen rendimiento académico.

Dentro de las respuestas encontradas ejercer un clima ideal para los alumnos es de gran importancia ya que puede generar una mayor motivación para aprender y lograr sus objetivos escolares.

2. Estímulos

Son una señal externa o interna capaz de provocar una reacción en un organismo. Enfocándonos en premios y castigos mismos que son instrumentos eficaces en situaciones en las que el proceso educativo sufre desviaciones. Por tanto son recomendables si se usan como medios temporales de obtener logros y siempre de forma apropiada (Gotzens, 1997).

Se encuentra que los profesores en su mayoría dan a los alumnos puntos adicionales a sus promedios o a sus tareas, siendo esto un estímulo positivo. Generando en los alumnos motivación para obtener mejores notas académicas.

De acuerdo con Díaz y Hernández (2002) hay tres propósitos que se desean conseguir con la motivación: despertar interés en el alumno y llamar su atención; estimular el deseo de aprender que implica constancia y esfuerzo, dirigiendo estos intereses y esfuerzo hacia el logro de fines.

Por lo tanto se puede decir que el papel de la motivación en el logro del aprendizaje significativo se relaciona con la necesidad de fomentar en el alumno el interés

y el esfuerzo necesario, siendo la labor del profesor ofrecer la dirección y la guía pertinente en cada situación; y si se requiere hacer uso de estímulos para favorecer aún más la motivación.

De acuerdo con los estímulos encontrados se obtuvieron las siguientes subcategorías:

- Premio: Supone la valoración que puede ser otorgado a una obra o a una actuación humana, recompensando desde luego lo realizado (Gotzens, 1997).

Dentro de la información recabada con los estímulos en cuanto a los premios se encontró lo siguiente:

Algunos alumnos de 3B dijeron: *“entro a clases porque al no faltar me regalan puntos (Alejandro)”*; *“la participación hace que suba decimas para mi calificación” (Gabriel)*; *“si exponemos bien o respondemos a las preguntas del profesor podemos exentar examen” (Martha)*; *“cuando el maestro ve que entregamos todo y vamos bien en calificaciones, nos asigna hacer algunas actividades sobresalientes, como por ejemplo ser su asistente y todos mis compañeros deben obedecerme (Nico)”*.

Algunos alumnos de 3D contestaron: *“si entrego todas mis tareas en tiempo y forma me aumenta un punto la maestra sobre mi calificación final (Roberto)”*; *“ si nos apuramos a trabajar la maestra nos regala 5 minutos para platicar con mis compañeros o nos deja salir antes al receso”(Jonás)* ; *“la maestra siempre me dice que soy el mejor” (Ramiro)*; *“el profesor me decía que podía lograr muchas cosas importantes en la vida que solo era cuestión de que yo quisiera echarle ganas” (Jorge)*; *“saber que mi maestra confía en mí, me alienta a seguir obteniendo buenas calificaciones para no defraudarla (Ana)”*.

Los premios no se vinculan aquí directamente con tareas específicas sino con planteamientos más amplios, buscando más el reconocimiento por el esfuerzo realizado que la recompensa puntual. Su finalidad general es la de reforzar la motivación hacia el aprendizaje que se busca instalar en el educando.

- Castigo: Vía para aplicar sanciones con el objetivo de mejorar la disciplina en el aula (Gotzens, 1997).

Siguiendo a Fontana (1995) los castigos tienen la misión de fomentar en el sujeto educando el sentido de la responsabilidad: aceptar las consecuencias de los actos inadecuados. Las respuestas obtenidas en los castigos que utilizan los maestros en la escuela son las siguientes:

Alumnos de 3B *“si no entro me dan de baja” (Raúl); “si no entrego tarea me sacan del salón (Juan); “3 retardos es un punto menos” (Lili); “siempre me amenazan con llamarle a mis papás si no aumento mi promedio” (Verónica); “me dicen que si no llevo la tarea que mejor ni entre a su clase” (Alberto).*

Los alumnos de 3D respondieron: *“hay veces que ya no quiero entrar con la maestra porque siempre me corre del salón por no hacer las actividades que pide” (Misael); “poner reportes por no llevar tareas (Diego)”.*

Tradicionalmente para conseguir el comportamiento del alumno que se desea se recurre a factores extrínsecos, como premios y castigos. Sin embargo, es interesante saber que cuando se asignan tareas complejas que requieren de un esfuerzo y una creatividad continuada, este tipo de recompensas no funcionan para sostener la motivación a largo plazo.

De acuerdo con Fontana (1995) el control externo de la situación educativa lo proporciona básicamente el educador. Pero también se ha de hablar de un control interno por parte del educando, que se traduce, entre otras cosas, en motivación hacia lo que el proceso educativo comporta. Esta motivación supondrá un compromiso por parte del educando que se traducirá en la libre vinculación hacia tareas y situaciones.

De acuerdo con Amabile (1998) dice que los alumnos serán más creativos cuando lo que les motiva es el interés, la satisfacción y el reto del trabajo en sí mismo y no las presiones externas. Así mismo es importante que los alumnos se sientan implicados en un proyecto de aula, dándoles libertad de que aprendan por sí mismos; explicándoles claramente el objetivo de proyecto y los resultados que esperas pero cada uno tiene libertad de buscar su propio camino para cumplir con el objetivo marcado. Los alumnos trabajan mejor cuando comprenden cuál es el propósito detrás de un proyecto de aula y especialmente ven su utilidad dentro de su futuro profesional.

En todos los casos el premio y el castigo actúan como determinantes de la conducta del alumno. En unos casos, el profesor es el determinante externo; en otros casos es el alumno el propio determinante. En todos ellos, aunque en unos casos haya en el alumno vinculación intencional y en otros programada entre premios, castigos y conducta, y aunque siempre se utilizan los premios y castigos como motivadores de la acción a realizar o como correspondencia por la acción realizada, no cabe duda alguna que el educando es agente de los cambios educativos que en sí mismo se producen, cuando es estimulado con premios y castigos.

Como dice Fontana (1995)

La forma en que inicialmente se libera el hombre de la tiranía del estímulo es la conversión de éste en un evento mental sin consecuencias ejecutivas necesarias. Esa representación mental puede reanudar la causación interrumpida transitoriamente y dirigir la actividad cerebral hacia una

respuesta efectiva; quizás, adaptativa, pero no directamente determinada por la estimulación (p. 32).

Premios y castigos han ido siempre vinculados en educación a la función motivadora de la acción a realizar y como correspondencia por la acción realizada.

El control externo de la situación educativa lo proporciona básicamente profesor. Pero también se ha de hablar de un control interno por parte de él, que se traduce, entre otras cosas, en motivación hacia lo que el proceso educativo comporta. Esta motivación supondrá un compromiso por parte del docente que se traducirá en la libre vinculación hacia tareas y situaciones. Los castigos mencionados en el análisis conllevan a que el alumno muestre miedo ante las clases lo que genera una desmotivación para él en el momento de entrar a sus clases e incluso ir a la escuela.

3. Manejo de contenido

Según Shulman (1986) es la "cantidad y organización de conocimiento en la mente del profesor". Como elemento esencial y previo a su labor de enseñar, el profesor deber tener un nivel mínimo de dominio del contenido que se propone enseñar (p. 12).

De acuerdo a las respuestas obtenidas, se dan las siguientes subcategorías:

- Manejo de contenido favorable: de acuerdo con Shulman (1986) "se da cuando los profesores manejan de manera adecuada su espacio, los materiales y las lecciones las cuales son parte de un plan de estudios" (p. 12).

En esta subcategoría se obtuvieron las siguientes respuestas: "se ve que los profesores saben por qué explican muy claro y podemos entenderles" (Armando -B); "me

gusta porque desde el principio nos dicen lo que vamos a ver en clases y nos tienen paciencia para explicarnos” (Arturo-B); “el profesor muestra que sabe porque habla con seguridad y cuando le preguntamos, siempre nos responde sin darnos tantas vueltas” (Alan-D).

En palabras de los alumnos la mayoría menciona que sus profesores poseen conocimientos amplios sobre los temas que les han expuesto, así mismo logran explicar de manera clara tanto los temas como las actividades a desarrollar. Consideran que sus profesores realmente preparan sus temas, ya que al exponerlos lo hacen muy seguros de sí mismos y cuando alguien tiene dudas las aclaran sin llevarlos a otro tema.

Como nos menciona Carrasco (1997) el profesor tiene la responsabilidad de ayudar al alumno y dirigir el proceso educativo, facilitándole su aprendizaje y haciéndole asequibles los contenidos que se transmiten; cuando se dice que el profesor es el mediador se hace referencia a su ayuda y dirección: ayuda porque hace accesibles y facilita los aprendizajes, y dirección porque los aprendizajes se realizan con unos determinados contenidos curriculares.

Varios alumnos señalaron que el profesor debería ser una persona con amplios conocimientos sobre su materia, el que tiene toda la información, sería el que en determinado momento cuando el alumno tiene una duda va a saber aclarársela también, que concuerda con lo que Oeser (1984) llama persona de recursos.

Aunque de manera excepcional, pero muestra la diversidad de representaciones que los estudiantes tienen respecto a lo que esperarían de sus profesores, un alumno hace referencia a las capacidades tanto de análisis como de investigación con las que deberían contar los profesores: “Una persona con capacidad de análisis, una persona con disposición y capacidad para investigar, una persona innovadora también”.

Afortunadamente para otros estudiantes, existen profesores que complementan sus clases con las propias experiencias condición que agradecen ya que la clase no se limita tan sólo a la transmisión del material teórico, sino que les proporciona los elementos y las herramientas que les servirán para enfrentarse a su futuro profesional, *“ te dicen a lo que te vas a enfrentar, son prácticos, son sinceros”* (Alejandro- B); *“nos empiezan a contar de sus experiencias y eso es muy enriquecedor y nos motiva para lograr nuestros objetivos”* (Armando-B).

Así, mientras que algunos consideran importante que el profesor cuente con habilidades didácticas para el control del grupo, porque consideran que son necesarias para llevar con éxito la clase, que domine el tema, o que por lo menos pueda dar una clase, que tenga algunos aspectos metodológicos del manejo del grupo, otros opinan que éstas son indispensables para propiciar la participación del mismo , debe involucrar a su grupo en la clase, haciéndolo que participe, que se encargue de hacer las clases más dinámicas, el mismo maestro que trate de hacer discusiones.

Para otros, no es suficiente que el profesor posea y transmita conocimientos a los estudiantes, sino que esperarían que se desempeñe como un tipo de asesor, es decir, que no se limite solamente a proporcionar la información, sino que dirija el aprendizaje ayudando a los estudiantes a desarrollar estrategias para acercarse al conocimiento, *“que cumpla su rol de maestro, que te sepa orientar, que puedas preguntarle cómo le hago para tal cosa o dónde busco, por lo menos”* (Beti-B); *“me agrada cuando dejan exposiciones y hacen actividades en las que nos podemos divertir y son interesantes para nosotros y podemos aprender”* (Fernanda -B); *“nos dejan que investiguemos el tema y lo expliquemos como entendamos, si estamos mal nos corrigen”* (Gabriel -B).

“el maestro hace actividades divertidas y tienen que ver con el tema, pero lo mejor es que si nos quedó alguna duda de lo que vimos él con gusto nos vuelve a explicar” (Dalia-D) *“nos da ejemplos sobre el tema”* (Rolando-D); *“si el tema es muy difícil, busca la manera de hacernos entender, hasta que nos quede claro”* (Andrés-D)

Algunos investigadores como Gómez y Miranda (1989) hacen hincapié en que “el genuino maestro no se conforma con transmitir información, sino que propicia la formación de habilidades haciendo de su clase un laboratorio en el que ambos (maestro y alumnos), se plantean diferentes problemas que han de resolver conjuntamente, pues el verdadero aprendizaje se conquista haciendo”, y la forma más adecuada de dirigir la actividad cognitiva del alumno es enseñándole a caminar sólo a través de la actividad autónoma y la creatividad.

- Manejo de contenido desfavorable: se da cuando no existe un buen dominio en cuanto a los temas que se expondrán, creando así dificultades en la transmisión y aprehensión de conocimientos (Shulman ,1986).

El conjunto de variables referentes al manejo del contenido, la estructuración del mensaje didáctico y la utilización de recursos aparecen aquí vividas por los alumnos.

El profesor les causa dificultades por varias razones porque no le entienden, no están atentos, o no ejercen ningún tipo de motivación en su clase. Ante tal circunstancia se encuentran las siguientes respuestas: *“hay profesores que explican bien pero otros no me gustan como explican”* (Elizabeth- B); *“Algunos profesores no explican bien lo que ponen los libros y luego te formas un lio a la hora de estudiar”* (Nico-B) *“no comprendemos lo que los profesores quieren explicar”* (Mónica-B); *“me aburro en clase porque unos profesores no me caen bien o por qué la asignatura no me gusta”* (Víctor-B); *“no me interesa lo que explica el profesor, ni el mismo se entiende”* (Rubén-B); *“me aburro solo de estar escuchando”* (Nataly-B).

“el profesor siempre hace lo mismo y pregunta lo mismo” (Darío-D); *“solo nos deja copiar lo que ya está en el libro”* (Ramiro-D); *“nos deja actividades que no tienen nada que ver con lo que según explico”* (Jorge-D); *“si le preguntamos algo sobre el tema nos saca otro tema y nos enreda más”* (Paula-D); *“hay ocasiones en que nos pone ejemplos de su vida, pero nada tienen que ver con el tema”* (Sonia-D); *“no sabe ni de lo que nos habla”* (Dalia-D).

Sin embargo, y con base en su experiencia, varios estudiantes señalaron “haber tenido contacto con profesores que no dominan completamente el área en la que enseñan, generando así confusión y aburrimiento lo que lleva a una desmotivación para entrar a clases, en muchos casos no se domina completamente el área, no se ponen en el papel del alumno.

El desinterés por la clase o la falta de motivación se manifiesta en este apartado, los alumnos se quejan de que el profesor no toma en cuenta las sugerencias que ellos hacen para que sepa que les llama más la atención y cómo podría mejorar su clase.

Con base a lo manifestado por los alumnos la mayoría se encuentran satisfechos con el desempeño que sus docentes han tenido, haciendo mención que un maestro que domina el tema y es claro en sus explicaciones logra llamar más su atención motivándolo a entrar con entusiasmo a su clase.

Una cualidad que, para los estudiantes, deberían tener sus profesores, está relacionada con el conjunto de saberes que se tienen sobre la disciplina, así como todo lo que está asociado a la adquisición, transmisión y apropiación de su conocimiento. Como señalábamos, no existe confianza en los estudiantes hacia quienes tienen la tarea de instruir, si éstos demuestran limitaciones en el manejo del conocimiento en todos los sentidos.

Asimismo, señalan que aunque han tenido profesores que son buenos profesionales, éstos no cuentan con las habilidades necesarias para transmitir sus conocimientos: *“Unos son buenos psicólogos pero no saben enseñar”* (Martha-B); *“les falta un sentido global de la formación del alumno”* (Elizabeth-B), otros mencionan que la mera exposición de los contenidos del curso en nada les ayuda para apropiarse del conocimiento y prefieren a los profesores que los hacen participar con ideas y críticas propias, *“hay quienes llegan y se ponen a escribir en el pizarrón”* (Mónica-B); *“hay*

quienes llegan y dicen que aportes ideas” (Juan-B); “quien pide críticas, es la que más me agrada” (Roberto-D)

De hecho, es reconocido que para enseñar no basta con conocer la asignatura, sino más bien se requiere la aplicación adecuada y oportuna de métodos didácticos para que el estudiante se apropie o “aprehenda” los conocimientos disciplinares y profesionales.

Como lo señala Gómez y Miranda (1989) limitarse a la sola actividad expositiva como sería la técnica de “exponer y captar” en la que el profesor presenta la información de manera verbal o audiovisual y el estudiante intenta captarla simplemente oyendo o tomando apuntes, puede ser de ayuda para la presentación de conceptos, teorías, hipótesis o presupuestos como inicio de una lección, pero resulta muy restringida si la enseñanza se basa exclusivamente en ésta, no sólo porque dificulta la construcción, reconstrucción o reordenamiento de la información necesaria para alcanzar un aprendizaje significativo, sino porque denota un matiz dogmático o irrefutable, si prevalece sólo lo que dice o dicta el profesor.

Enseñar no es transferir contenidos dentro de las cabezas de los alumnos, es posible que los alumnos desarrollen su curiosidad, motivación e interés volviendo cada vez más crítica, con la ayuda del maestro.

La motivación durante la clase tiene gran importancia para el buen desarrollo del proceso de enseñanza- aprendizaje. Todas las clases deben considerar elementos que motiven a adentrarse en los temas que el profesor planifico para compartir con sus alumnos.

Para cerrar este apartado se puede decir que el tener un buen manejo en el contenido favorece la motivación de los alumnos, ya que permite que éstos se sientan

atraídos por entrar a cierta clase, debido a que el profesor hace atractivas las sesiones y logra aclarar las dudas surgidas durante o fuera de la clase.

Y de manera negativa y de acuerdo a lo manifestado por los estudiantes, el hecho de que los profesores no posean un buen manejo de contenido puede generar desmotivación hacia la materia, y poco interés por aprobarla.

4. Relación Profesor-alumno

Dentro del aula la relación profesor-alumno suele ser compleja; no se limita a lo que se conoce como relaciones humanas (ser abiertos, amables, etc.); abarca todas las dimensiones del proceso enseñanza-aprendizaje que se desarrolla en el aula (Morales, 2002).

En esta categoría se desglosan las siguientes subcategorías:

- Relación favorable: Se manifiesta de muchas maneras como dedicar tiempo a comunicarse con los alumnos, a expresar afecto e interés, a alabar con sinceridad, reconoce éxitos, reforzar la autoconfianza de los alumnos, mantiene siempre una actitud de cordialidad y respeto (Morales, 2002).

Los alumnos mencionaron que los docentes suelen involucrarse no solo en lo educativo sino también en lo personal, situación que para ellos es favorable, ya que sienten tener el apoyo y la orientación de alguien más.

Al respecto los alumnos dieron las siguientes respuestas:

“se preocupan por cosas que nos pasan fuera de la escuela” (Rebeca-B); *“es un excelente maestro me inspira confianza para contarle sobre mis problemas”* (Beti-B); *“se preocupa por mi vida personal y me impulsa a seguir adelante”* (Gabriel-B); *“se preocupa por conocer cómo me siento”* (Nico-B); *“muestran disponibilidad”* (Sofía-D); *“siempre me alienta para lograr lo que quiero”* (Diego-D); *“la maestra siempre me dice que debo dar lo mejor de mí”* (Jorge-D); *“me hace sentir importante cuando me dice cosas sobresalientes sobre mí”* (Héctor-D); *“cada que hay tiempo se acerca a platicar con nosotros”* (Misael-D)

Mediante las repuestas obtenidas se nota la relación profesor-alumno, en la cual se establece un diálogo entre ambos participantes, generando así una buena comunicación y haciéndose participe el profesor en la concreción de metas que el alumno se propone.

Recordando algo de lo que menciona Allidieré (2004) la influencia del profesor es una variable fundamental con relación al clima afectivo que se genere en el aula, así como también a la facilitación o perturbación con que se desarrolle el proceso de enseñanza aprendizaje. Es por ello que con lo que mencionan los alumnos deja entrever la importancia del profesor, entendiendo que se logran establecer relaciones interpersonales.

Como menciona Oeser (1984) la etiqueta de buen profesor hace referencia a dos aspectos específicamente: a un juicio moral a la eficacia. Incluso, un segundo significado de bueno más pertinente es el de eficaz o acertado.

Desde este significado, un individuo puede ser considerado como bueno en el ejercicio de su papel cuando responde a las esperanzas de los miembros del grupo, o por el contrario, si se aparta de las normas, si no

satisface las previsiones formuladas y no formuladas, está sujeto a la crítica del grupo (p. 48).

Se manifiesta de muchas maneras como dedicar tiempo a comunicarse con los alumnos, a expresar afecto e interés, a alabar con sinceridad, reconoce éxitos, reforzar la autoconfianza de los alumnos, mantiene siempre una actitud de cordialidad y respeto (Morales, 2002).

- Relación desfavorable: Caracterizada por bajo compromiso por parte del profesor y por altos niveles de irritabilidad, malestar y rabia, en la que el maestro muestra poca calidez y comunicación y altos niveles de enfado (Molina & Pérez, 2006).

De acuerdo a lo que los alumnos mencionaron encontramos el desinterés y la rigidez característicos de algunos profesores, mismos que trastocan la relación educativa y obstaculizan o entorpecen su aprendizaje, lo que conlleva a una desmotivación para entrar a su materia y seguir estudiando (Oeser, 1984).

Algunas de las respuestas obtenidas fueron las siguientes: *“son muy exigentes y no les importamos”* (Lili-B); *“gritan mucho y dejan mucha tarea”* (Juan-B); *“no puedo compartir nada con mis maestros algunos me dan miedo”* (Rubén-B); *“no me relaciono con nadie solo si es por qué no entendí algo”* (Elizabeth-B); *“nos ignoran cuando preguntamos algo y se tiene que hacer lo que ellos dicen”* (Sonia-D); *“es un maestro muy seco, no deja que nos acerquemos”* (Andrés-D); *“no le interesa saber nada que no sea del tema que expuso”*. (Ramiro-D)

Respecto a las relaciones distantes propiciadas por los propios estudiantes, varios de ellos las justifican, en tanto consideran que es lo más apropiado para el buen funcionamiento del proceso de enseñanza y aprendizaje.

Esta reflexión denota una concepción tradicional del mismo, en el que profesor y alumno deben asumir el rol que convencionalmente corresponde a cada quien *“Yo casi no trato de entrar en una situación muy amistosa con ellos, porque luego siento que eso vicia la situación, además yo no trato de ser amigo”* (Víctor-B); *“ haremos amigos fuera del salón de clases, porque luego eso causa problemas, porque la relación no sería como la que yo quisiera”* (Gabriel-B) incluso otros utilizan en su comunicación verbal con los profesores frases que destacan el lugar que cada uno ocupa; *“como maestros yo les trato de hablar de usted: ‘Disculpe maestro, disculpe profesor”*(Lili-B); *quizá siempre está esa distancia; de que él es el maestro y yo el alumno; realmente no me acerco mucho a los maestros”* (Ana-D).

Para otros más, la relación debe establecerse solamente para la solución de problemas académicos, pues otro tipo de vínculo implica ubicarse en la posición de *“cuate”* que conlleva una representación de igualdad en la interacción educativa; *“comúnmente nada más me relaciono para entregar trabajos, a veces preguntarles dudas que tengo”* (Armando-B).

Por sus apreciaciones, los estudiantes parecen asumir un papel social y cultural previamente establecido, y en función de éste actúan y se relacionan con sus profesores, situando ellos mismos al docente en una jerarquía mayor o en la *“jerarquía docente”*; con esto propician el distanciamiento entre ambos, se pierde la oportunidad de la construcción del conocimiento en forma conjunta y colaborativa.

Para otros alumnos es importante también que el profesor pueda establecer con ellos un contacto lo suficientemente accesible como para poder brindar una orientación adecuada para el estudio y el aprendizaje, a través de la comprensión empática; para lo cual los alumnos dieron las siguientes respuestas:

“muestra interés en transmitir sus experiencias y se muestran con ganas de enseñar” (Arturo-B); *“nos dan consejos y nos ayudan a comprender una clase”* (Rubén-B); *“me ayuda a reflexionar sobre mi desempeño en la escuela”* (Víctor-B); *“se interesa en saber*

cómo voy con mis materias” (Martha-B); “me está ayudando a prepararme para mi examen de ingreso a la prepa” (Fernanda-D); “se involucra en las actividades extras que nos deja otro maestro” (Jesica-D), “que sea dinámico, creativo, no aburrido, que no se cierre en su plan de —yo tengo la verdad—, que esté dispuesto a mostrar lo que sabe (Dalia-D).

Este factor relacional o empático en el campo de la enseñanza, se refiere principalmente a las aptitudes del profesor para mantener relaciones con sus alumnos, respetar sus opiniones, mostrar tolerancia, ser capaz de percibir y captar los intereses y necesidades de los jóvenes y puede ser fundamental para el proceso de enseñanza desde el punto de vista del estudiante, debido a las posibilidades de interacción que se establecen, principalmente por el contacto personal que permite exponer al profesor sus necesidades y la posibilidad de solucionarlas (Gómez & Miranda, 1989).

Tomando en cuenta lo manifestado por los alumnos tenemos que para la mayoría de los alumnos sus docentes sí los han motivado para poder concluir las metas que se han puesto a corto plazo; la mayoría se centra en que los docentes los motivan para alcanzar sus objetivos, también para que eleven sus promedios y mejoren sus notas.

Si bien se entiende que cada docente tiene un estilo psicológico singular en función, así como una estructura básica de personalidad que puede influenciar directamente sobre sus alumnos en su motivación ya que las personas reaccionan de una mejor manera cuando se sienten motivadas, para poder alcanzar una actividad o propósito de forma eficaz, de tal manera el profesor, puede lograr que los estudiantes tengan un mayor interés en sus tareas y labores escolares y realizan sus actividades estudiantiles correctamente y con un mayor agrado (Allidière, 2004).

Algunos profesores optan por ser consejeros personales por iniciativa propia en el interior del aula, cuya enseñanza está focalizada en los alumnos y atiende a diversas necesidades del grupo, que para Oeser (1984) exigen gran destreza por su parte, ya que

se entremezclan con los problemas personales como los educacionales a los que indudablemente tienen que hacer frente. Esta condición no solo motiva a los estudiantes, sino que promueve su compromiso con la materia y con el conocimiento.

Sin duda alguna la relación profesor-alumno puede ser un factor de suma relevancia en la motivación de los alumnos; con las evidencias obtenidas podemos ver que a medida de que existe una buena relación los alumnos suelen sentirse más atraídos hacia cierta materia o cierto profesor; cuando se genera una relación de conflicto entorpece el proceso enseñanza-aprendizaje dificultando que el alumno y docente puedan trabajar cómodamente.

Como se puede apreciar en la mayoría de las respuestas encontradas que los alumnos han logrado establecer una buena relación con sus profesores, esto ha permitido que ellos logren sentirse motivados en sus actividades; ya que la mayoría de los profesores se involucra con sus alumnos más allá de lo educativo, actividad que los alumnos consideran muy satisfactoria.

Es así como se puede ver que una buena comunicación entre profesor-alumno favorece y estimula el buen desempeño de los alumnos.

También en el aspecto negativo la mala relación que se llega a establecer entre alumnos y maestros puede entorpecer no solo el proceso enseñanza-aprendizaje sino que afecta la motivación de los alumnos, creando una lejanía entre ambos y esto entorpece las actividades dentro del aula.

Cuando no existe una buena comunicación el alumno difícilmente podrá sentirse motivado por su profesor.

Conclusiones

Lo que se pretendió al idear y realizar la presente tesis, fue conocer la influencia que tiene el docente en la motivación de los alumnos de 3° de secundaria; ya que al considerar la influencia de maestro-alumno en su motivación es uno de los factores del contexto educativo que más repercute en la calidad del aprendizaje, y acercarnos a su análisis con una metodología cualitativa, nos permitió revelar las formas de pensar de los estudiantes de secundaria.

Con base en los hallazgos, podemos afirmar que, preguntar al alumno qué aprende, qué siente, averiguar cuáles son sus experiencias educativas y motivacionales, qué espera de sus profesores en cuanto a sus conocimientos, y manejo de contenido y en general sobre su actuación en la enseñanza, nos parece imprescindible rescatar cómo influye el docente en la motivación de sus alumnos de secundaria, pues es a ellos a quienes se dirigen los esfuerzos de la educación y por lo que se debe ajustar a las condiciones que favorezcan su aprendizaje, su formación y su proyección profesional.

En lo que respecta al objetivo planteado sobre la influencia del docente en la motivación de sus alumnos de 3° de secundaria podemos ver que los profesores desempeñan un rol fundamental en la educación. Hoy en día, para ser un buen profesor, no basta con poseer determinados conocimientos y divulgarlos, sino que un buen profesional de la educación ha de saber aplicarlos. Además, ha de estar dotado de una serie de características personales (comunicación interpersonal, asertividad, técnicas de habilidades sociales, etc.) y de habilidades docentes (métodos o estrategias de enseñanza) que favorezcan el desarrollo de su trabajo (Román, 2008).

Es importante mencionar las categorías encontradas, las cuales nos arrojaron información importante misma que se contrastan con los teóricos; dentro de cada una se muestra la influencia del docente en la motivación del alumno.

Dentro del clima del aula se rescata la conveniencia de efectuar un clima en el que se propicie libertad de expresión e intercambio de experiencias lo que llevará al alumno a sentirse motivado sobre el logro de sus metas y mostrará interés por aprender.

Permitiendo que el alumno se desenvuelva más, se hace partícipe de las actividades de manera más frecuente y se muestra interesado por acudir a clase y cumplir con sus tareas académicas.

El efectuar un clima desfavorable según lo expuesto, el alumno muestra desinterés y desmotivación en la clase lo que genera que muchos de ellos no aprueben la asignatura o no haya un buen rendimiento académico. Dicho clima genera que los alumnos sean apáticos ante las diversas actividades que deben cubrirse dentro del aula.

Según lo encontrado podemos concluir que el profesor es el principal gestor del clima del aula y de él depende en gran medida el clima que se consiga en cada curso, con cada grupo y en cada asignatura.

Para poder tener una correcta disciplina que ayude a crear un clima favorable el docente tiene que tener autoridad, es decir, conseguir que se guarde respeto en el aula tanto hacia a él como entre los compañeros.

Según Bernardo (2004) algunas de las habilidades y/o competencias del profesor que facilitan la motivación del alumno son las siguientes:

- La atmósfera interpersonal de comunicación en la que se desenvuelve la tarea ha de permitir al alumno sentirse apoyado cálida y honestamente, respetado como persona y capaz de dirigir y orientar su propia acción.

- Conviene utilizar, cuando sea necesario, la represión en privado, la conversación particular amistosa y los factores positivos que animen al alumno. Son más eficaces unas palabras de ánimo, la confianza en las posibilidades de rectificación y el reconocimiento de los aspectos positivos en la conducta y en el trabajo del alumno que los castigos.
- El profesor a de mostrar interés por cada alumno; por sus éxitos, dificultades, planes, etc., y hacer que él lo note.
- El elogio es útil si surge de un modo espontáneo y se dirige a un trabajo o esfuerzo concreto.
- Por otra parte, los alumnos declaran sentirse más motivados por el profesor que prepara cuidadosamente sus clases, sabe organizar el trabajo, exige de forma razonable un rendimiento proporcionado, revisa las tareas y corrige a tiempo los exámenes, etc.

La motivación en el aula se da cuando el alumno se encuentra en un ambiente agradable donde él es tomado como persona que siente, que piensa y desea, entonces dirigirá sus energías para aprender. Es muy importante que el docente ejerza una influencia positiva en la motivación de sus alumnos, pues así le facilitara la realización de actividades que tiene planeadas; ya que el alumno tendrá interés por la clase, prestara atención y estimulará el aprendizaje mostrando un buen rendimiento.

El grado de motivación que se obtenga debe ser lo suficientemente relevante para que la persona desarrolle la disposición para aprender y continúe haciéndolo por sí misma, por su propio gusto y para su crecimiento académico y personal.

Para aprender es indispensable que haya un clima y un ambiente adecuados, constituido por un marco de relaciones en el que predominen la aceptación, la confianza, es respeto mutuo y la sinceridad. Es así como damos respuesta a que es indispensable crear un entorno seguro y ordenado que ofrezca a todos los alumnos la oportunidad de

participar en un clima que posibilite una interacción idónea, es decir que no exista favoritismo alguno, puesto que tiende aminorar la participación de los demás, ya que cabe resaltar que el adolescente en esta etapa de su vida busca constantemente el ser reconocido por otro, por lo que hacer partícipe a cada uno de los alumnos, es una manera de brindarles una mirada que implique un reconocimiento.

En cuanto a los estímulos implementados por el docente como premio y castigo muestran un control externo de la situación educativa. Pero También hemos de hablar de un control interno por parte de él, que se traduce, entre otras cosas, en motivación hacia lo que el proceso educativo comporta.

Esta motivación supondrá un compromiso por parte del docente que se traducirá en la libre vinculación hacia tareas y situaciones. Los castigos mencionados en el análisis conllevan a que el alumno muestre miedo ante las clases lo que genera una desmotivación para él en el momento de entrar a sus clases e incluso ir a la escuela.

Estos premios y castigos si bien sabemos son recursos pedagógicos utilizados en la educación para garantizar la repetición de conductas o comportamientos deseables, de acuerdo a las respuestas obtenidas los premios más significantes son los puntos adicionales, exentar exámenes, tiempo libre, etc.

También se marca como castigo eliminar o corregir aquellas conductas indeseables, teniendo como respuesta por parte de los alumnos sacarlos de clase por incumplimiento de tareas, evidenciarlos ante sus compañeros, entre otras cosas.

Se debe estimular a la población estudiantil a que conceda mayor importancia al hecho de aprender (motivación intrínseca) que a la calificación que obtenga en una materia (motivación extrínseca); igualmente, a que perciba sus habilidades como modificables, que centre su interés más en la experiencia de aprendizaje que en las

recompensas externas y que además reconozca la relevancia de las actividades académicas.

Por tanto, el reto fundamental en la educación está en entender que ambos recursos no son una condición necesaria para el logro de la respuesta educativa, sino un recurso para motivar la realización de la acción y de reforzamiento de la acción realizada.

Con respecto al manejo de contenido este favorece la motivación de los alumnos, ya que permite que éstos se sientan atraídos por entrar a cierta clase, debido a que el profesor hace atractivas las sesiones y logra aclarar las dudas surgidas durante o fuera de la clase.

Es decir, un profesor capaz de motivar a los alumnos en la materia que enseña se refleja en el planteamiento de preguntas, de guiar en la búsqueda de soluciones y evaluar adecuadamente el aprendizaje, el profesor tienen la responsabilidad de proporcionar a los estudiantes oportunidades para discutir, explicar, construir conocimiento en un contexto de aprendizaje. Los profesores no pueden ser considerados como transmisores de contenidos y calificadores de rendimiento; su tarea profesional consiste en ejercer una labor de mediador en el aprendizaje buscando la manera adecuada de motivar a sus alumnos.

De manera desfavorable y de acuerdo a lo manifestado por los estudiantes, el hecho de que los profesores no posean un buen manejo de contenido puede generar desmotivación hacia la materia, y poco interés por aprobarla; ya que hacen hincapié en que las clases son aburridas, expresando que el docente no sabe lo que enseña y esto favorece el desinterés.

Es importante que el personal docente trate de despertar la curiosidad del estudiante con respecto a los diferentes temas que se analizan con el propósito de captar su interés y atención sobre estos.

Algunos aspectos que podrían resultar valiosos para lograr tal fin son: la novedad de los conocimientos y el destacar su importancia, de modo que la persona estudiante pueda encontrarle sentido al aprendizaje; asimismo, promover la exploración y reflexión de temas de su interés y la integración de los nuevos conocimientos con aquellos previos.

En cuanto a la última categoría el tener una buena comunicación entre profesor-alumno favorece y estimula el buen desempeño de los alumnos. Así como también el relacionarse de manera negativa puede entorpecer no solo el proceso enseñanza-aprendizaje sino que afecta la motivación de los alumnos, creando una lejanía entre ambos y esto dificulta las actividades dentro del aula.

Cuando no existe una buena comunicación el alumno difícilmente podrá sentirse motivado por su profesor.

Así mismo la influencia del docente sobre el alumno es considerada como un factor relevante en la motivación, pues es el profesor que en su manera de relacionarse con sus alumnos, guía el proceso de enseñanza- aprendizaje. En este sentido se queda demostrado que el profesor preferido por sus alumnos es aquel profesor didáctico, que sabe motivar a los alumnos y se preocupa por que aprendan, que presente entusiasmo, cordialidad, claridad, buen humor, entre otras.

En definitiva, el profesor que posee cualidades humanas apropiadas para la enseñanza consigue que sus alumnos estén más motivados (Bernardo, 2004).

Para finalizar el considerar algunos aspectos como los siguientes puede ayudar a los estudiantes a no desmotivarse:

- Comprender que es natural no poseer la misma capacidad para desempeñarse en las diversas áreas del aprendizaje; por ello es importante aprender a conocerse y realizar una valoración objetiva tanto de las fortalezas propias para aprovecharlas, así como de las debilidades para identificar dónde se requiere mayor esfuerzo y del progreso que se va obteniendo.
- Entender que equivocarse y aprender de los errores forma parte del proceso de aprendizaje formal y de la vida en general. Igualmente, comprender que en muchas ocasiones es importante y conveniente solicitar ayuda a fin de evacuar dudas o recibir más información que facilite comprender y asimilar de mejor manera el conocimiento, luego de entender que pedir ayuda es una necesidad y un derecho de todas las personas.
- Comprender que la inteligencia no es un rasgo fijo, sino que más bien se puede cultivar mediante el aprendizaje y que por lo tanto hay posibilidades de cambio y de mejoría en el desempeño académico.

Referencias

- Acosta, M. (1992). *Creatividad, motivación y rendimiento académico*. Málaga, España: Aljibe.
- Ajello, A. M. (2003). *La motivación para aprender*. Manual de psicología de la educación. España: Popular.
- Allidiére, N. (2004). *El vínculo profesor alumno*. Argentina, Buenos Aires: Biblos.
- Amabile, T. (1998). *Cómo matar la creatividad*. Harvard, EU: Business.
- Anaya, D. y Anaya, H. (2010). ¿Motivar para aprobar o para aprender? Estrategias de motivación del aprendizaje para los estudiantes. Recuperado el 18 de octubre de 2014, de: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=48215094002>.
- Anderman, E. M., y Maehr, M. L. (1994). La motivación y la educación en los grados intermedios. *Revista de Investigación Educativa*, 64, 287-309.
- Avalos, B. (1981). *El nuevo rol del maestro: Desafío de la formación de profesores*. La educación en América Latina. México: Limusa.
- Barba, C., J.B., Zorrilla, F, M. (1987). *Un trabajador llamado maestro* (Tesis de maestría). Universidad de Aguascalientes, México.
- Bartolomeis, F. (1986). *La psicología de la adolescencia y la educación*. México: Roca.
- Bernardo C, J. (2004). *Técnicas y recursos para motivar a los alumnos*. Madrid, España: Rialp.
- Bisquerra, R. (2000). *Educación emocional y bienestar*. Barcelona, España: CISSPRAXIS.
- Brailovsky, D. (2007). *Interés, motivación, deseo: la pedagogía que mira el alumno*. Buenos Aires: Noveduc.
- Brown, C. (1987). *Elementos de motivación para los alumnos de educación secundaria*. Barcelona, España: Pirámide.
- Carrasco, B. J. (1997). *Hacia una enseñanza eficaz*. Madrid, España: Rialp.

- Cerezo, M. T., y Casanova, P. F. (junio, 2004). Diferencias de género en la motivación académica de los alumnos de educación secundaria obligatoria. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa*, 45 (7), 25-38.
- Cros, A. (septiembre, 2000). El discurso docente: entre la proximidad y la distancia. *Revista Iberoamericana de Discurso y Sociedad*, 31 (3), 43-51.
- Díaz, M. (2013). *Metodología de la investigación*. México: Trillas.
- Díaz, M y Hernández, S. (2002). *La importancia de la motivación y su influencia del desarrollo social en el aprendizaje*. México: UPN.
- Fontana, D. (1995). *La disciplina en el aula*. Madrid, España: Santillana.
- Freire, P. (2004). *Pedagogía de la autonomía*. Sao Paulo, Brasil: Paz y tierra.
- Gómez, G., E. N. (Abril, 1999). El ingreso a la docencia y la construcción de la identidad. *Revista de Investigación Educativa*, 23, 76-83.
- Gómez, M. y, Miranda, N. (1989). *El trabajo en clase*. Cuba, La Habana: Harla.
- Gonzales, F. A. (2005). *Motivación Académica*. Madrid, España: Pirámide.
- Gotzens, C. (1997). *La disciplina escolar: prevención e intervención en los problemas de comportamiento escolar*. Barcelona, España: Ice- Horsori.
- Harter, S. (1992). *La relación entre la percepción de competencia, el afecto y la orientación motivacional en el aula: procesos y patrones de cambio*. Nueva York: Universidad de Cambridge.
- Harter, S., Whitesell, NR, & Kowalski, P. (Eds.). (1992). Las diferencias individuales en los efectos de la educación transición en las percepciones joven de adolescentes de competencia y orientación motivacional. *Diario americano de investigación educativa*. 29, (777-807).
- Hernández, F. (2000). *Para enseñar no basta con saber la asignatura*. Barcelona, España: Paidós.

- Herrera, F., Ramírez, M. I., Roa, J. M., & Herrera, I. (mayo, 2004). Tratamiento de las creencias motivacionales en contextos educativos pluriculturales. *Revista Iberoamericana de Educación*. Sección de Investigación, N° 37/2. España.
- Huertas, J. A. (2001). *Motivación: querer aprender*. Buenos Aires: Aique
- Kornblit, A. (2007). *Metodologías cualitativas: modelos y procedimientos de análisis*. Buenos Aires: Biblos
- Landsheere, G. (1977). *La formación de los enseñantes del mañana*. Madrid, España: Narcea.
- Midgley, C., Anderman, E. M., & Hicks, L. (1995). Las diferencias entre los profesores y los estudiantes de las escuelas primarias y secundarias: Un enfoque de la teoría de meta. *Diario de la adolescencia temprana*, 15, 90-113.
- Molina, N., y Pérez, I. (junio, 2006). El clima de relaciones interpersonales en el aula un caso de estudio. *Revista Paradigma*. 13, 47-50.
- Montico, S. (noviembre, 2004). La motivación en el aula universitaria ¿Una necesidad Pedagógica? *Revista Ciencia, docencia y tecnología*, N° 29, Universidad Nacional Entre Ríos, Concepción del Uruguay, Argentina. Consultada en <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/145/14502904.pdf>.
- Morales, P. (2002). *La relación profesor-alumno en el aula*. Madrid, España: PPC.
- Murray, H.A (1983). *Exploración de la personalidad*. New York, EU: Harvard.
- Nerici, I. (1990). *Hacia una didáctica general dinámica*. Buenos Aires: Kapeluz.
- Oeser, A. (1984). *Maestro, alumno y tarea*. Buenos Aires: Paidós.
- Oliva, A. (1999). *Desarrollo de la personalidad durante la adolescencia*. Madrid, España: Alianza.
- Passmore, J. (1983). *Filosofía de la enseñanza*. México: FCE.
- Pintrich, P, R, y Schunk, D, H. (2006). *Motivación en contextos educativos*. España: Pearson.

- Ryan, R.M. y Powelson, C. L. (agosto,1991). *La autonomía y la relación como algo fundamental para la motivación y la educación*. Nueva York: Revista de la educación experimental, 31, 23-31.
- Rodríguez, R.I y De Tena, C.L. (2001). *Programa de motivación en la enseñanza secundaria obligatoria, ¿Cómo puedo mejorar la motivación de mis alumnos?* Málaga: Aljibe.
- Roeser, R. W. y Eccles, J.S. (marzo, 1998). Percepciones de los adolescentes de la escuela secundaria: relación con los cambios longitudinales en la adaptación académica y psicológica. *Revista de Investigación sobre la Adolescencia*, 8, 123-158.
- Román, J.M. (2008). *Psicología de la instrucción*. Universidad de Valladolid: Departamento de Psicología.
- Santrock, J. (2002). *Psicología de la educación*. México: Mc Graw-Hill.
- Sautu, R. (2005). *Manual de metodología*. Buenos Aires: Clacso.
- Shulman, L. S. (1986). "Los que entienden: el crecimiento del conocimiento en la enseñanza", *Investigación Educativa*. Barcelona: Paidós.
- Stipek, D. y Seal, K. (2004). *Mentes motivadas: cómo educar a tus hijos para que disfruten aprendiendo*. Barcelona, España: Paidós.
- Stockar, J., y Mayberry, M (1992). *Educación efectiva*. Londres, París: Publicaciones Saje.
- Tapia, J. A. (julio, 1992). *Motivar en la adolescencia: teoría, evaluación e intervención*. Madrid: Revista Instituto de ciencias de la educación, 9, 53-72.
- Taylor, S.J y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires, Argentina: Paidós básica.
- Trechera, J. L. (2005). *Saber motivar: ¿El palo o la zanahoria?* Consultado el 28 de enero de 2014, de: <http://www.psicologiaonline.com/articulos/2005/motivacion.shtml>
- Viau, R. (1994). *La motivación en contextos escolares*. Bruxelles: De Broeck.

Wentzel, K. R. (1994). *La autonomía y la relación como algo fundamental para la motivación y la educación*. Greenwich: Revista de la educación experimental, 8, 34-36.

Woolfolk, A. (2006). *Psicología educativa*. México: Pearson.

(ANEXO 2)

RELATOS DE MANERA FAVORABLE

Instrucciones: Escribe brevemente un relato de vida en base a tu experiencia, sobre lo que ha hecho algún profesor para motivarte durante tu trayectoria académica.

Buena en la primaria fue muy interesante ya que todos los profesores que tube nos enseñaban muy bien pasando a sexto de primaria mi profesora nos apoyaba para el examen de ingreso a secundaria realizando mi examen fue algo que no sope como explicar por parte me sentia nerviosa y por otra estaba feliz porque conoceria a demas personas entrando a secundaria aumente mi promedio se me hizo más facil que la primaria aunque dejan mas tarea pero todos mis profesores han motivado mi persona para salir adelante y cumplir mis objetivos.

Instrucciones: Escribe brevemente un relato de vida en base a tu experiencia, sobre lo que ha hecho algún profesor para motivarte durante tu trayectoria académica.

Mi profesora que tube en la primaria me ayudo y me aconsejaba para ser mejor tanto como persona y academicamente, Me explica y su consejos me han ayudado hasta ahora y me motiva día con día para luchar por lo que quiero y por mis sueños y que apesar de los obstaculos todo en esta vida se puede si tú te lo propones... Esto apenas comienza

RELATOS DE MANERA DESFAVORABLE

Instrucciones: Escribe brevemente un relato de vida en base a tu experiencia, sobre lo que ha hecho algún profesor para motivarte durante tu trayectoria académica.

Cuando yo iba en segundo año tenía una maestra con la que casi nunca me lleve' bien con ella. Para todo me regañaba y yo también le respondía mal.

Instrucciones: Escribe brevemente un relato de vida en base a tu experiencia, sobre lo que ha hecho algún profesor para motivarte durante tu trayectoria académica.

La maestra Davila me enseño que siempre puedo ser mejor solo si yo me lo propongo.
Mi maestro de musica me dijo que soy bueno para todo lo que ago.

La maestra de civica nos dijo Ami y amis compañeros que: chinguen su madre. yo me moleste pero ese me ayudo a controlar mi enojo al no faltarle al respeto.

